



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ESCOLAR. UN ESTUDIO CON ALUMNOS DE  
PRIMARIA**

**INFORME DE INVESTIGACIÓN EMPÍRICA BAJO MÉTODOS CUANTITATIVOS**

**ÁLVAREZ FABILA ILCE MELINA  
MÁRQUEZ HERNÁNDEZ IRAIS MARGARITA**

**ASESOR  
MTRO. PEDRO BOLLÁS GARCÍA**

**SEPTIEMBRE, 2020**

# ÍNDICE

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN .....	5
1. REFERENTES TEÓRICO CONCEPTUALES .....	8
1.1 Autoestima .....	8
1.2 Tipos de autoestima .....	11
1.3 Dimensiones de la autoestima.....	15
1.3 La autoestima en la Infancia .....	16
2. El rendimiento escolar en el niño de educación primaria.....	23
2.1 Evaluación del Rendimiento escolar.....	25
2.2 Factores que influyen en el rendimiento escolar. ....	28
2.3 Tipos de rendimiento escolar .....	33
3. Investigaciones sobre Autoestima y Rendimiento escolar .....	34
MÉTODO .....	42
1. Planteamiento del Problema.....	42
2. Pregunta de Investigación: .....	44
3. Objetivo general. ....	44
4. Objetivos particulares.....	44

5.	Tipo y diseño de estudio: .....	45
6.	Hipótesis.....	45
7.	Variables de estudio .....	45
8.	Definición conceptual de las variables.....	46
9.	Definición operacional de las variables .....	46
10.	Participantes y muestreo .....	46
11.	Escenario:.....	47
12.	Instrumento: .....	47
13.	Procedimiento: .....	49
14.	Consideraciones éticas: .....	50
	Resultados.....	50
	Análisis descriptivo.....	50
	Análisis correlacional .....	55
	Discusión .....	56
	Conclusiones.....	58
	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....	61
	ANEXO 1. ....	65
	Escala de autoestimación.....	66

## **Resumen**

La autoestima es la valoración personal que cada individuo percibe de sí mismo, ésta se irá adquiriendo a través de las vivencias y experiencias de cada persona. Se considera que la autoestima está relacionada con los éxitos y fracasos del sujeto en distintos ámbitos, particularmente en el ámbito educativo, de tal manera que la baja autoestima puede estar asociada al bajo rendimiento académico. El presente trabajo de investigación tiene como propósito analizar la relación entre la autoestima y el rendimiento escolar en alumnos de educación básica.

En este estudio participaron 99 estudiantes de 4° y 5° grado de una escuela primaria, de los cuales 56 fueron mujeres y 43 hombres, con un rango de edad de entre 9 y 10 años. El estudio fue de tipo correlacional. Para medir la variable autoestima se utilizó la escala de autoestimación de Lucy Reidl, validado a través de la técnica de validez factorial de constructo, dicho instrumento fue aplicado en el aula de clases de manera grupal; para medir el rendimiento escolar se utilizaron las boletas de calificaciones de los alumnos. Los resultados obtenidos muestran que existe correlación positiva entre las variables autoestima y rendimiento escolar.

Las conclusiones obtenidas a través de la investigación nos indican que, aunque no es el único, la autoestima es un factor que influirá en el rendimiento escolar de los alumnos.

## INTRODUCCIÓN

La autoestima es un tema que despierta interés en el área de la educación, ya que surge la necesidad de investigar distintos factores que suelen intervenir en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La palabra Autoestima está compuesta por dos prefijos “auto” que significa por sí mismo y “estima” que significa valorar o apreciar, así, se define a la autoestima como la valoración que hace una persona de sí misma. Se considera que la autoestima es un factor relevante a considerar en el desarrollo de la personalidad de un individuo, aunque no es el único, la visión que cada sujeto tenga sobre sí mismo influirá en las elecciones y decisiones significativas que tome en diversos ámbitos de su vida.

Uno de esos es el ámbito educativo, en el cual, es importante fomentar una buena autoestima en el alumno, ya que ésta contribuirá de manera significativa en el proceso de aprendizaje, en las actividades que realice, en su comportamiento, etc., un alumno que confía en sí mismo tiene más posibilidades de aprender, se siente capaz de hacerlo; al contrario, un alumno con baja autoestima se siente incapaz de aprender, muchas veces no quiere, o no lo intenta, no confiará en sus propias posibilidades ni en las de los demás, podrá llegarse a sentir inferior a lo demás y se verá afectada la relación con sus compañeros, además esto repercutirá en su rendimiento escolar.

Así, la autoestima relacionada con el rendimiento escolar, debe ser entendida como factor que permite la superación personal, ya que, según lo investigado, ésta se encuentra ligada a las manifestaciones humanas. Se considera que el fortalecimiento de la autoestima en los alumnos debe ser responsabilidad compartida entre docentes y padres de familia.

Esta investigación hace referencia a niños de 4° y 5° de primaria y es necesario señalar que los alumnos de ese nivel educativo se encuentran expuestos a circunstancias y factores que influyen en su autoconcepto generando una baja o alta autoestima.

Como lo menciona González y López (2001), desde la primaria el ambiente social del niño se amplía enormemente, la escuela y los contactos con sus iguales y maestros cambian sus horizontes intelectuales y sociales también; es entonces que la escuela comienza a ejercer un impacto sobre la autoestima del niño, ya que, sus éxitos o fracasos repercutirán en la forma de percibirse y evaluarse.

Dentro del ámbito escolar la relación entre la autoestima y rendimiento escolar está siendo un tema de interés para los investigadores educativos, ya que se cree que una baja autoestima tiende a afectar de manera negativa el desarrollo de los alumnos dentro del contexto escolar, de manera específica en el rendimiento (Acosta y Hernández, 2004).

Es por ello que este trabajo pretende analizar la relación entre la autoestima y el rendimiento escolar en alumnos 4° y 5 ° de educación básica de la Escuela Primaria “Estefanía Castañeda” ubicada en la delegación Coyoacán.

De ahí que en el presente trabajo de investigación se destaca a la autoestima como factor que influye en el rendimiento escolar de los alumnos, para ello se ha dividido en cinco apartados, los cuales, están distribuidos de la siguiente forma:

En el primero se presentan los referentes teóricos conceptuales, a partir de diversos autores, definiendo la autoestima como la valoración generalmente positiva que cada individuo tiene sobre sí mismo. Se destaca la importancia de la autoestima y se analiza las características de una persona con baja, medía o alta autoestima.

- La primera hace referencia a personas que generalmente no serán capaces de enfrentar los desafíos que se le presenten.

- La segunda incluye personas que generalmente no tienen su autoestima definida y por lo tanto se muestran confusas ante las situaciones que se le presenten.
- La última se refiere a personas que generalmente se muestran positivas ante los retos.

Así mismo, se revisan las dimensiones de la autoestima, la cual se caracteriza por personal, académica, familiar y social. Además se considera la importancia de la autoestima en la infancia, en la que se considera que ésta no es innata, sino que, se va adquirir y fortalecer mediante las vivencias que vaya experimentado a lo largo de su vida, se caracteriza la autoestima positiva durante este periodo. Se exponen temas concernientes al rendimiento escolar, como su definición; diversos autores coinciden en que éste, es el resultado de los conocimientos adquiridos por el alumno derivado por la actividad didáctica del profesor, se presentan los factores que influyen en él (extra educativos, intra educativos), los tipos de rendimiento que hay desde las perspectivas de distintos autores y cómo se evalúa.

En el tercer apartado se exponen algunas investigaciones sobre la relación entre autoestima y rendimiento escolar, en el cual se encontró que ésta ha sido estudiada desde los años 70', 80' hasta la actualidad.

El cuarto apartado se refiere al método a seguir para realizar la investigación, el cual incluye el planteamiento del problema, donde se aborda la pertinencia del presente estudio; así mismo, se presenta el objetivo general y los objetivos específicos; se expone la manera en cómo se realizó el estudio, contemplando que el tipo de estudio es cuantitativo, el cual, mide los fenómenos y realiza análisis estadísticos y el diseño de tipo correlacional, que tiene como propósito determinar la relación entre dos variables; se presenta como se analizaron los datos, los instrumentos empleados y las consideraciones éticas.

En el último apartado se presentan los resultados, donde encontraremos los datos obtenidos durante la investigación, la discusión, donde se analizan los resultados obtenidos y por último tenemos las conclusiones en la que se resalta la importancia de la autoestima en el rendimiento escolar, viendo a la autoestima como factor que impacta en el rendimiento, se realiza un análisis general de los resultados y sus discusiones.

# 1. REFERENTES TEÓRICO CONCEPTUALES

## 1.1 Autoestima

La autoestima forma parte importante del desarrollo de la personalidad de un individuo; por lo que el nivel de autoestima que presente tendrá influencia en cada aspecto de su vida; ya sea en el ámbito personal, familiar, escolar y social. La autoestima se expresa en la manera en que cada individuo se comporta, en cómo se relacionan con el mundo que los rodea, en la confianza y seguridad que muestran el enfrentarse a algún problema.

Existen varios conceptos de autoestima, sin embargo todos coinciden en que es la valoración que cada persona tiene de sí mismo, un juicio personal que se da como resultado de las experiencias vividas de cada individuo a lo largo de la vida.

Entre las definiciones revisadas se considera relevantes las siguientes:

Maslow (1954) define la autoestima como “la necesidad que tiene el ser humano de valoración, seguridad, fuerza, logro, adecuación, competencia, confianza, reputación, prestigio, reconocimiento y aprecio”. Añade además que la sana autoestima proviene del esfuerzo personal, el cual da por resultado logros y el respeto de los demás (González y López, 2001).

Branden (2011) considera a la autoestima como la experiencia fundamental de poder llevar una vida significativa y cumplir con sus exigencias.

El mismo autor afirma que la autoestima tiene dos componentes relacionados entre sí, por un lado, la sensación de confianza frente a los desafíos de la vida; esto quiere decir tener la confianza en la capacidad de pensar y entender, para aprender, elegir y tomar decisiones. El otro componente se refiere a la sensación de considerarse merecedor de la felicidad, del respeto a uno mismo, de reafirmar la valía personal, así como los pensamientos, deseos y necesidades.



De acuerdo con Branden (2001) la autoestima implica:

- Confianza en la capacidad de pensar, enfrentarse a los desafíos de la vida
- Confianza en el derecho a triunfar y a ser felices
- Sentimiento de ser personas respetables, dignas, con derecho a afirmar sus creencias
- Confiar en la propia mente y saber que merecen la felicidad.

La autoestima es un elemento que se centra en gran medida en la valoración de las particularidades de cada individuo y, gracias a ella, las personas pueden sentirse seguras consigo mismas, además incluye todos los sentimientos y creencias que tienen acerca de ellas mismas y afecta a todo lo que realizan en la vida. Es compleja, cambiante y está intrínsecamente entrelazada con su ser.

Branden (2011) citando a Coopersmith señala que autoestima, es la evaluación que efectúa y generalmente mantiene un individuo con respecto a sí mismo. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica en qué medida el individuo se cree capaz, importante, digno y con éxito.

Por su parte, Naranjo (2007) cree que la autoestima se desarrolla a partir de la interacción humana, mediante la cual las personas se consideran importantes unas para las otras. El yo evoluciona por medio de pequeños logros, los reconocimientos y el éxito.

Así mismo, Mejía, Pastrana y Mejía (2011) definen a la autoestima como el concepto que tenemos de nuestra valía personal, que involucra nuestros sentimientos, pensamientos, actitudes y experiencias que sobre nosotros mismos hemos recogido en el trayecto de nuestra vida.

Hernández, Sanmiguel y Rodríguez (2005) mencionan que el concepto que cada persona tiene de sus capacidades y su potencial no se basa sólo en su forma de ser, sino también en las propias experiencias a lo largo de la vida. Lo que le ha pasado, las relaciones que ha tenido con la familia, amigos, etc., las sensaciones que ha experimentado, éxitos, logros y fracasos, todo

repercute en su carácter y conducta, en la que se evalúa a sí mismo y por tanto en todas las áreas de su entorno como del desarrollo social, emocional, conductual y académico.

La autoestima ayuda al individuo a llevar una vida plena, con confianza en cada acto que realice, y a responder a los retos que a lo largo de su vida enfrenten; además de saber aprovechar las oportunidades que se les van presentando.

Satir (2004) refiere que “la autoestima es la capacidad de valorar el yo y tratarnos con dignidad, amor y realidad” (p.35).

González y López (2006) proponen a la autoestima como una estructura cognitiva de experiencia evaluativa real e ideal que el individuo hace de sí mismo, implica una evaluación interna y externa del yo; por interna se refiere al valor que cada sujeto se atribuye a sí mismo y por externa al valor que cree que otros le dan.

Estos autores coinciden en que la autoestima no es innata, que ésta se irá adquiriendo a través de las vivencias, experiencias e historia de cada persona.

El nivel de la autoestima tiene profundas consecuencias en cada aspecto de la existencia de un individuo: en el ámbito personal, familiar, escolar y social. Existen correlaciones positivas entre la autoestima favorable y otros rasgos que están relacionados directamente con la capacidad para conseguir lo que nos proponemos: metas ideales, objetivos, etc. (Escrura y Pequeña, 2006).

## 1.2 Tipos de autoestima

Tradicionalmente los estudios sobre la autoestima se han dividido en varios niveles. González y López (2001) citando a Coopersmith proponen la siguiente clasificación:

- **Autoestima alta:** Son personas expresivas, asertivas, con éxito académico y social, confían en sus propias percepciones y esperan siempre el éxito, consideran su trabajo de alta calidad y mantienen altas expectativas a trabajos futuros, manejan la creatividad, se autorespetan y sienten orgullo de sí mismos, caminan hacia metas realistas.
- **Autoestima media:** Son personas expresivas, dependen de la aceptación social, igualmente tienen alto número de afirmaciones positivas, siendo más moderadas en sus expectativas y competencias que las anteriores.
- **Autoestima baja:** Son personas desanimadas, deprimidas, aisladas, consideran no poseer atractivo, son incapaces de expresarse y defenderse; se sienten débiles para vencer sus deficiencias, tienen miedo de provocar el enfado de los demás, su actitud hacia sí mismo es negativa, carecen de herramientas internas para tolerar situaciones y ansiedades.

Es importante el tipo de autoestima que tenga una persona, ya que ésta tendrá diversos efectos, para poder demostrar su potencial y calidad humana con el individuo mismo y con los demás, aprendiendo de sus aciertos o fracasos.

Por lo general una persona con autoestima alta tendrá una valoración positiva de sí misma (González y López, 2006) proponen que “Cuando una persona tiene alta autoestima experimenta cada aspecto de la vida de manera positiva y constructiva, es capaz de enfrentar los retos en forma productiva, utiliza los propios recursos en las etapas de crisis para salir adelante y está en capacidad de disfrutar más sanamente cada instante” (p. 84). Por su parte (Branden, 2011) afirma que “Una **autoestima alta** busca el desafío y el estímulo de metas dignas y exigentes. Cuanto más sólida es la autoestima mejor preparados están los individuos para hacer frente a los problemas que se presenten en su vida diaria” (p. 41).

Silberstein (2012) expone que las personas con alta autoestima tienen una sensación permanente de valía y de capacidad positiva de sí misma.

Así mismo, describe algunas características de los individuos con autoestima alta:

- **Se sienten bien consigo mismas:** poseen una felicidad natural que les resulta difícil de perder.
- **Hacen del respeto un modo de vida:** se caracterizan por tener un trato respetuoso hacia los demás, al tiempo que piden ser tratados de igual manera.
- **Son responsables:** no temen asumir responsabilidades y, una vez contraídas, no suelen vivirlas como una “carga”.
- **Son ambiciosas:** suelen tener ambiciones y la suficiente entereza y confianza y constancia para luchar por ellas.
- **Se sienten orgullosas de sus logros:** son individuos que saben lo que quieren, luchan por obtenerlo e invierten tiempo y energía en ello.
- **No se sienten fracasadas cuando no alcanzan sus objetivos:** saben que las equivocaciones no significan fracasos y constituyen una valiosa experiencia que los pondrá más a resguardo de equivocarse en el futuro.
- **Son creativas:** tienen más herramientas para enfrentar la vida, para manejarse en ella y para salir airosos de las situaciones.
- **No son envidiosas:** se saben capaces de aceptar desafíos y de luchar por lo que desean y gastan en ello su energía y no en envidiar a alguien.

- **Pueden expresar sus sentimientos:** no tiene problemas para reconocer y expresar sus sentimientos.
- **No aceptan abusos de ningún tipo:** no toleran ningún tipo de abuso debido al respeto que se tienen a sí mismos.
- **Son líderes:** poseen “carisma” natural que los convierte en líderes naturales

El individuo que se considera valioso e importante generará confianza en cada aspecto de su vida y podrá responder de manera positiva los retos y desafíos que se le presenten; así mismo, podrá aprovechar las oportunidades que se le presenten.

En cambio, un sujeto con **autoestima baja**, su capacidad de enfrentar las adversidades de la vida disminuirán. Se dejan caer frente a las adversidades y el sentido de valor propio disminuye. Se dejan influenciar por el deseo de evitar el dolor, en vez de experimentar alegría. Todo lo negativo tendrá más influencia en ellos, en lugar de lo positivo (Branden, 2001).

González y López (2001) refieren que las personas con baja autoestima piensan que no valen nada o valen muy poco, tienen falta de confianza en sí mismas y se abstienen de expresar ideas, toman un papel pasivo dentro del grupo en que se desenvuelven y no participan.

Por su parte, Sheeman (citado en Satir, 2004) sostiene que:

Una persona con baja autoestima suele ser alguien inseguro, que desconfía de sus propias facultades y no quiere tomar decisiones por miedo a equivocarse. Además necesita de la aprobación de los demás. Suele tener una Imagen distorsionada de sí mismo, tanto a rasgos físicos como de su valía personal o carácter. Todo esto le produce un sentimiento de inferioridad y timidez a la hora de relacionarse con otras personas. Le cuesta hacer amigos nuevos y está pendiente de qué dirán o pensarán sobre él, pues tiene un miedo excesivo al rechazo, a ser

juzgado mal a ser abandonado. La dependencia afectiva que posee es resultado de su necesidad de aprobación, ya que no se quiere lo suficiente como para valorarse positivamente.

Es decir, una baja autoestima influye a que la persona se sienta disminuida, incapaz de poder vencer dificultades y de proponerse objetivos en su vida. Cuando una persona ha perdido la confianza en sí misma y en sus propias posibilidades, suele deberse a experiencias vividas.

López (citado en Lorenzo, 2007) considera que una persona con autoestima baja presenta las siguientes características:

- Se siente descontenta consigo misma, pues se considera poco valiosa, e incluso en casos extremos sin ningún valor.
- Está convencida de que no tiene aspectos positivos para enorgullecerse, tiene conciencia de sus defectos pero tiende a sobredimensionarlos.
- Con frecuencia presentan una actitud de queja y crítica, triste, insegura, inhibida y poco sociable, derrotista y poco vital, les falta espontaneidad y presentan agresividad.
- Presentan un temor excesivo a equivocarse: prefieren decir “no sé”. Tienen un marcado sentido del ridículo.
- Evitan los desafíos por temor al fracaso.
- Constantemente busca el apoyo y la aprobación de los demás.
- Oculta sus verdaderos sentimientos y pensamientos cuando cree que estos no concuerdan con los demás.

- Presenta gran necesidad de sentirse querida y valorada y, como es dependiente de los demás para su autovaloración, presenta una especial sensibilidad ante cualquier actitud de los otros que le hagan sentirse postergada o rechazada.
- Carece de habilidades sociales. Le resulta difícil crear y mantener relaciones sólidas y fructíferas.
- Busca la seguridad en lo conocido y en la poca exigencia.

Una baja autoestima puede tener consecuencias como negativas en el sujeto, como la falta de amor propio y no estar satisfecho consigo mismo; puede no ser capaz de tomar decisiones propias, si lo hace no tolerará las frustraciones; además no podrá ponerse metas a corto y a largo plazo.

Por otro lado consideramos que los sujetos con **autoestima media** son personas que no tiene su autoestima definida, están confusas no hay una definición consigo mismo ni con lo que quieren para su vida. Ya que cada persona debe tener formado primero su autoconcepto para luego formar su autoestima de esta forma será bien definida la clase de autoestima que tenga.

Además Gaja (2012) citando a Coopersmith sugiere que este nivel de autoestima es como un punto medio entre autoestima alta y baja, ya que la persona no dispone aún de los factores evolutivos que conducen a la alta autoestima, pero en cambio sí que disfruta de los factores necesarios para evitar la baja, estos sujetos no tienen mucha confianza en sí mismos, estas personas también dependen de la aceptación social, regularmente oscila entre sentirse apta o no, valiosa o no, relevando una autoestima confusa.

### **1.3 Dimensiones de la autoestima**

González y López (2001) citando a Coopersmith, señalan que los individuos presentan diversas formas y niveles perceptivos, así como diferencias en cuanto al patrón de acercamiento y de

respuesta a los estímulos ambientales. Por ello, la autoestima presenta áreas dimensionales que caracterizan su amplitud y radio de acción. Entre ellas se incluyen las siguientes:

- **Autoestima personal:** Consiste en la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad e implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.
- **Autoestima académica:** Consiste en la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con su desempeño en el ámbito escolar, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.
- **Autoestima en el área familiar:** Consiste en la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones en los miembros del grupo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.
- **Autoestima en el área social:** Consiste en la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal expresado en actitudes hacia sí mismo.

### **1.3 La autoestima en la Infancia**

La infancia puede entenderse como un periodo determinado de la vida de un sujeto, comprendido por un intervalo de edad. Dicho intervalo es totalmente convencional, es decir, no todos están de acuerdo acerca de los años que abarca. Casas (2009) manifiesta que a menudo se acepta como infancia el periodo de vida que va del nacimiento a los 14 años, hay quienes reservan tal



denominación al periodo que finaliza a los 7 años, a los 10 e incluso hay quienes lo alargan hasta los 16.

La Convención sobre los derechos del Niño de las Naciones Unidas considera que abarca hasta los 18 años, salvo que la legislación del país prevea la mayoría de edad antes de esa edad (Casas, 2009).

La infancia es considerada el momento clave en la vida del ser humano, ya que es allí donde se forman los lazos afectivos e intelectuales, siendo estos de los que dependerá el futuro éxito o fracaso de las personas.

Durante la infancia las personas comienzan a considerarse individuos separados, son capaces de describirse a sí mismos a través de sus rasgos físicos, intereses, acciones y otros aspectos; es decir, el niño se describe basándose en atributos que ve, asimismo, va creando su autoconcepto (Meece, 2001).

La misma autora propone que los niños empiezan a formar su autoestima desde edades tempranas de la niñez, empiezan con rasgos psicológicos, por ejemplo, una niña de 10 años se describirá como agradable, amistosa buena lectora, etc. Los niños mayores también tienden describirse atendiendo características interpersonales sociales, como afectuosos, leales, confiables, etc. En la comparación entre niños pequeños y niños más grandes Meece (2001) señala “Los niños de corta edad tienden a sobreestimar sus habilidades; en cambio, los de mayor edad gradualmente alcanzan una perspectiva más realista de ellas basándose en la retroalimentación externa” (p. 274).

La autoestima durante la infancia se conforma a partir de la evaluación de la información contenida en el autoconcepto que tenga el niño de sí mismo y procede de los sentimientos acerca de lo que él es. La autoestima es parte importante de la estructura de la personalidad del sujeto, es importante fomentar y apoyar a los niños a construir y mantener una autoestima favorable.

La autoestima no es innata, los niños no nacen con autoestima, pero ésta surgirá y se fortalecerá constantemente durante su vida. La autoestima se desarrolla mediante las experiencias del niño y

con las reacciones de los demás. Si tiene experiencias de éxito y recuerda una acción positiva, su autoestima se fortalece. Por el contrario, si sufre fracasos y reacciones negativas, entonces se debilita. La autoestima se da a través de la combinación de experiencias, interacciones e información que proviene del entorno que lo rodea (Feldman, 2005), esto le permite registrar en su memoria impresiones sensoriales y se va formando el autoconcepto del mundo; toma conciencia de su propio comportamiento, ya sea reflexivo o impulsivo y va asumiendo su realidad (Saffie, 2001).

Desde el punto de vista de la teoría psicosocial de Erikson, el concepto del yo y la autoestima se desarrollan gradualmente durante toda la vida, iniciando en la infancia y pasando por diferentes etapas de progresiva complejidad, se definen diferentes etapas o ciclos de vida del sujeto. La autoestima se conforma en la etapa de “confianza básica vs desconfianza”; la cual es muy importante en el desarrollo de los individuos, pues según si el niño establece vínculos estables y seguros, llevará la confianza, la fe y la aceptación de sí mismo hacia los demás percibiéndose importante y valioso para las personas que le son significativas (Rodríguez, 1988).

La autoestima permitirá al niño o niña llevar una vida plena cumpliendo con las exigencias diarias, sin sentirse agobiado o frustrado por ellas. Por eso es necesario que desde edades tempranas se desarrolle la autoestima, ya que es cuando se va formando la identidad y personalidad de las personas; en medida que el niño se conoce, acepta y ama así mismo será capaz de desenvolverse con seguridad y confianza en cualquier ámbito y situación que se le presente.

Al respecto, Feldman (2005) propone algunas estrategias para desarrollar la autoestima en los niños:

- Aceptarlos por lo que son.
- Tratarlos como individuos.
- Respetar a los niños, sus familiares y su cultura.
- Ayudarlos a ver que son multidimensionales; es decir, “yo soy buen...., pero tengo que trabajar en....”.

- Impulsarlos dándoles opciones.
- Animarlos a ser independientes, a aceptar responsabilidades y seguir hasta el final sus tareas.
- Darles oportunidades para desahogar su energía y emociones con ejercicios al aire libre.
- Evitar reacciones desmedidas cuando hagan algo mal.
- Evitar ponerles etiquetas.
- Valorar su creatividad y originalidad.
- Brindarles tiempo de calidad y hablar con ellos individualmente.
- Celebrar sus logros.
- Dejar que nos escuchen decir comentarios positivos sobre ellos.

Autores como Beauregard, Bouffard y Duclos (2005) exponen que, los niños aprenden a verse en los ojos de las personas que son importantes para ellos (padres, hermanos, profesores, amigos); por esta relación de afecto, desarrollan un sentimiento de valor personal que se enriquece después con distintas retroalimentaciones (feedback) positivas del entorno. Al recibir regularmente retroalimentaciones positivas, el niño interioriza la estima que tiene de sí mismo. Gracias a esta retroalimentación que recibe de las personas, los niños aprenden a conocerse y a conocer su ambiente. Según las experiencias que viven, llega a definir sus características, necesidades, y sentimientos; además de sus capacidades físicas, intelectuales y sociales. De todo ello extrae un conocimiento de sí mismo que se convertirá en el fundamento de su identidad.

Los niños llegan al conocimiento de sí mismos cuando descubren las características que los diferencian de otros, ya que al constatarlas toman conciencia de lo que son y desarrollan el sentimiento de identidad personal.

En las primeras etapas de la vida el desarrollo de la autoestima, la familia es la principal encargada de la formación de la misma. Branden (2011) encontró que la relación que se da entre los hijos y los padres en el ámbito familiar, influye de manera directa en la valoración que se hace de sí mismo; según este autor se puede decir que son los que contribuyen con su afecto a sostener el nivel de autoestima. Así mismo, González y López (2005) aseguran que los niños que crecen en un ambiente familiar que les proporciona una sana atención y un amor íntegro y respetuoso desarrollan alta autoestima porque se sienten valorados y tomados en cuenta.

Por su parte, Feldman (2005) considera que otras personas como los profesores, hermanos y amigos tienen un profundo impacto en el desarrollo de la autoestima, además de la manera en que la sociedad ve al niño influirán en la manera en que éste se ve a sí mismo. Asimismo, Meece (2001) cree que en los primeros años de escuela, la autoestima generalmente aumenta a medida que el niño obtiene éxito en las relaciones con sus compañeros y en otros aspectos que le importan; además considera que un niño con buena autoestima tenderá a mantenerla durante su infancia y quizá después.

Por su parte, Beauregard, Bouffard y Duclos (2005) aseguran que en la escuela los modelos más influyentes para el niño son sus compañeros, que percibe como semejantes y a los cuales estima. Si un niño estimula el comportamiento de otro en un clima de recíproca estima, éste tendrá tendencia a repetir este comportamiento para ser apreciado y aceptado; además podrá reconocer sus propias capacidades y habilidades y este reconocimiento le ayudará a alimentar su estima.

González y López (2006) afirman que la valoración positiva y el aprecio que un niño tiene de sí mismo ejercerán un poderoso efecto durante toda su vida, tanto en su ámbito familiar, social y en su forma de enfrentar las dificultades y problemas. “Un niño que crece seguro de sus propios recursos aprende a respetarse, a quererse y aceptarse a sí mismo, factores determinantes para la formación de la autoestima” (p. 85).

En este sentido, el niño que posee una autoimagen positiva actúa con seguridad y, cuando realiza conductas sociales, no busca en ellas una constante autosatisfacción, sino que las hace de una manera natural para ayudar al otro (Gómez, Miri y Serrats, 2004).

Existen varias formas de aumentar la autoestima en los niños; entre ellos podemos mencionar las siguientes (González y López, 2005):

- Ayudarle a reconocer sus fortalezas y aprovechar sus capacidades y cualidades.
- Hacerle sentir que se confía en su capacidad para afrontar las diferentes situaciones.
- Tener expectativas razonables con respecto a sus logros.
- Aprender a distinguir los modos de ser del niño y aceptarlo con sus preferencias, gustos, temperamentos y ritmos.

- Delegar pequeñas responsabilidades.
- Permitirle cometer errores.
- Hacerle saber que es especial.
- Tomar sus sentimientos en serio.
- No compararlo con otros.
- Elogiarlo cuando haga algo positivo.
- Estimular la práctica de algún deporte o actividad en la que él tenga alguna facilidad.
- Encargarle tareas sencillas que pueda resolver sin tanta dificultad, para que se sienta orgulloso.
- Evitar la crítica negativa, ésta le reforzará su sensación de incapacidad.
- No ponerle sobrenombres, ni hablar en forma de burla o irónica sobre su forma de ser.
- Equilibrar las exigencias que hace el niño.
- Valorar el esfuerzo y la dedicación con que hace las cosas, no solamente los resultados (p. 52).

Feldman (2005) considera que los niños con alta autoestima con frecuencia son: optimistas y entusiastas, confiados, amistosos, corteses, felices y con sentido del humor, dispuestos a asumir riesgos y abordar situaciones nuevas, independientes, responsables en sus tareas, asertivos; además capaces de solucionar sus problemas y expresar sus opiniones.

Por su parte, Clemes (2001) propone algunas características de niños con alta autoestima:

- Será orgulloso de sus logros: Disfruta de lo que está haciendo.
- Actuará con independencia: Es la forma de hacer las cosas sin ayuda de nadie.
- Asumirá con facilidad responsabilidad: Contribuirá en realizar una tarea “x” en la escuela y en la casa.
- Sabrá aceptar las frustraciones: Tratará la manera de no quedarse solo con el impulso de hacer algo sino que se dirá: Sé que puedo lograrlo.
- Afrontará nuevos retos con entusiasmo: Sentirá alegría de saber qué hará algo nuevo y será de utilidad para sus conocimientos.
- Se sentirá capaz de influir sobre otros: Compartirá lo que sabe personas que lo rodean.
- Mostrará la amplitud de emociones y sentimientos: Es capaz de amarse y dar amor a los demás, respetarse los estados emocionales de sí mismo y de los demás (p. 10)

Además, Saffie (2001) propone que estos niños son capaces de respetar los principios y las ideas de los otros sin por ello dejar de tener ideales propios.

En cambio los niños con autoestima baja suelen presentarse: tímidos y temerosos al tratar cosas nuevas, cambiantes y negativos, inseguros, egoístas, estresados, agresivos, reservados y con

dificultad para llevarse bien con otros, sumisos, imitadores; además se conceden poca importancia a sí mismos y necesitan refuerzo constante.

Clemes (2001) cree que las características de los niños con baja autoestima son:

- Evitará las situaciones que le provoquen ansiedad: siempre pone excusas para no hacer por ejemplo una tarea y no asistir a la escuela.
- Despreciará sus dotes naturales: Todo lo que realiza lo ve y lo encuentra feo.
- Sentirá que los demás no lo valoran: Cree que nadie lo aprecia, dice frases como “nadie quiere jugar conmigo”
- Echará la culpa de su propia debilidad a los demás: Se siente incapaz de poder hacer algo si no le dicen que hacer, donde, cómo y por qué.
- Se dejará influir por otros con facilidad: Si ejecuta una acción lo hará pensando en que le debe de salir bien por qué le dijeron y así agradar a los demás.
- Se pondrá a la defensiva y se frustrará fácilmente: Si algo no le sale bien se sentirá mal y se bloqueará (p.12)

Gómez et al. (2004) aseguran que “Un niño con baja autoestima suele actuar con el propósito consciente o inconsciente de procurarse una aprobación social que mejore su nivel de relación” (p. 93).

Por su parte Clemes (2001) asume que un niño y una niña con autoestima baja lucha continuamente con factores que le producen ansiedad, se siente incapaz de hacer algo, piensa que se burlan de lo que hace y dice, siempre esta desmotivado en las actividades.

Así como la autoestima se puede fortalecer, también se puede deteriorar. Tanto padres, educadores y personas cercanas al niño tienen obligación de supervisar los elementos del entorno en el cual crecen, para evitar las experiencias que menoscaban la autoestima y seleccionar las que verdaderamente la refuercen (González y López, 2006). Escurra y Pequeña (2006) coinciden en que es necesario que estas personas, por su enorme significación para los niños, asuman un rol activo en el desarrollo de una autoestima positiva y tomen conciencia de los efectos emocionales que tienen la aprobación y el rechazo; ya que cada vez que se establece una relación, se transmite dicha aprobación o desaprobación y, en esa medida, se van devolviendo o entregando características personales que pasan a integrar la autoimagen de una persona.

En el cuadro 1. Se presenta un resumen de las características de la autoestima baja y alta en niños y niñas.

Cuadro1. Autoestima en niños y niñas

<b>Características</b>	
<b>Baja autoestima</b>	<b>Alta autoestima</b>
Pone excusas para no realizar sus actividades	Disfruta al realizar todas las actividades
Todo lo que hace lo ve mal	Es más independiente
Cree que nadie lo aprecia	Es capaz de amarse y dar amor
No se siente capaz de realizar algo por sí mismo	Acepta las frustraciones al realizar una tarea
Cuando hace algo, lo hace pensando en agradar a los demás	Afronta los retos con entusiasmo, al saber que hará algo nuevo
Se siente mal si algo no le sale bien	Comparte lo que sabe con otras personas

A partir de lo anterior, se puede inferir que el desarrollo positivo de la autoestima desde la infancia beneficia distintos ámbitos en la vida, particularmente, en el contexto escolar y en el rendimiento, ayuda a adquirir motivación al realizar las tareas escolares, a obtener habilidades para afrontar dificultades académicas y estar orgulloso de los propios logros, a confiar en nuestras habilidades y capacidades.

## **2. El rendimiento escolar en el niño de educación primaria**

La investigación sobre el rendimiento escolar muestra una gran riqueza en cuanto a líneas de estudio se refiere, lo cual permite aproximarnos a su complejidad en vías de comprender su significado, dentro y fuera del ámbito educativo.

Diversos autores coinciden que el rendimiento escolar es el resultado del aprendizaje derivado por la actividad didáctica del profesor y producido en el alumno.

Ortega (2006) citando a Gimeno lo define como un “conjunto de habilidades, destrezas, hábitos, ideales, aspiraciones, intereses, inquietudes, realizaciones que aplica el estudiante para aprender. El rendimiento escolar es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el mismo, por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. En tal sentido, el rendimiento

escolar se convierte en una tabla imaginaria de medida para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación” (p.4).

Bongiorni (2015) propone al rendimiento escolar como una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que este ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el rendimiento escolar está vinculado a la aptitud.

La definición del rendimiento escolar enmarca las limitaciones que intervienen en la interiorización de conocimientos de acuerdo a un perfil establecido, la reprobación, es un término que se utiliza para etiquetar a quienes no lograron obtener el puntaje mínimo que les acredita el aprendizaje de los conocimientos esperados planteados por el plan de estudios (Gutiérrez y Montañez, 2012).

Es así que el rendimiento escolar se define como el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio y es expresado en calificaciones dentro de una escala convencional. (Figuerola, 2004).

Lamas (2015) establece que el propósito del rendimiento escolar es alcanzar una meta educativa. Son procesos de aprendizaje que promueve la escuela; además el rendimiento varía de acuerdo con las circunstancias, condiciones que determinan las aptitudes y experiencias.

Jiménez (2000) propone que el rendimiento escolar es el nivel de conocimientos que el alumno expresa en una área o materia, con ello es posible realizar una comparación de lo que se debe saber de acuerdo a la edad y el nivel educativo que se curse, dicha comparación es posible realizarla a través de una evaluación, aunque también manifiesta que es posible tener una capacidad intelectual y aptitudes buenas y aun así no obtener un rendimiento idóneo.

Por su parte, Hernández (2005) lo define como “la nota numérica” que resulta de una evaluación, por la cual se verifican los conocimientos adquiridos por el alumno.



En relación a esto, Tejedor (1998) (citado en Garbanzo, 2007) menciona que la valoración del rendimiento escolar no conduce a otra cosa que a la relación entre lo que se aprende y lo que se logra desde el punto de vista del aprendizaje, y se valora con una nota, cuyo resultado es la sumatoria en las diferentes áreas académicas, a las que se sometió durante el ciclo escolar.

La capacidad que tenga un alumno y la importancia que le dé a los estudios será reflejada en su rendimiento escolar, demostrándolo en sus calificaciones; desde la escuela se debe enseñar al alumno a desarrollar habilidades, destrezas, así, a medida que vaya pasando los grados no tendrá dificultades académicas.

## **2.1 Evaluación del Rendimiento escolar**

Para definir el rendimiento escolar a partir de su evaluación, es necesario considerar no solamente el desempeño individual del alumno sino la manera como es influido por el grupo de pares, el aula o el propio contexto educativo.

Como lo menciona Cano (citado en Lamas, 2015) “la evaluación del rendimiento escolar tiene, de hecho, un doble interés: por un lado, indica hasta qué punto consiguen los alumnos aquellos aprendizajes a los que dirigen su principal esfuerzo; por otro, proporciona conocimientos sobre la eficacia de la escolarización, ya que no es fácil que la escuela consiga objetivos complejos y abstractos como pueden ser la adquisición de valores, la formación del carácter, la creación de hábitos de estudio y de trabajo, el amor por la cultura, etc., si no consigue, al menos, objetivos menos complicados y más concretos, como son los objetivos de aprendizaje, que en cualquier caso le son siempre exigidos por tradición, además de por los propios implicados en el ámbito educativo y por toda la sociedad” (p. 337).

La medida del rendimiento escolar plantea las mismas cuestiones que la evaluación de cualquier otro constructo psicológico o educativo. Sin embargo, la mayoría de los estudios sobre el rendimiento emplean indicadores relativamente simples del mismo. Estos indicadores son principalmente las calificaciones escolares dadas por los profesores y las pruebas objetivas.

Las calificaciones escolares son el indicador del rendimiento más empleado en la evaluación del mismo. Aunque se puede decir que son medidas que no garantizan la objetividad, la fiabilidad y la validez, dado que están sujetas a la influencia de factores subjetivos, como percepciones o expectativas.

Al respecto, Martínez (2010) menciona que dichas calificaciones son usadas como indicadores del rendimiento escolar, dado que de manera operativa son el mejor recurso. Ciertamente, las calificaciones son un medio fácil de obtener, calcular y de utilizar, sin embargo, tienden a limitar la explicación del rendimiento escolar.

En México, han existido avances notables en relación a la evaluación del rendimiento escolar, la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) tiene como elemento central la articulación de la Educación Básica, la cual determina un trayecto formativo congruente con las características, los fines y los propósitos de la educación y el sistema educativo nacional.

Sin embargo, con respecto a su utilización como instrumento al servicio de la política educativa y su impacto en la calidad, en donde los resultados deben ser: reformas educativas, toma de decisiones que permitan la mejora de procesos pedagógicos en las escuelas, integración y trabajo de académicos para transformar su práctica escolar y principalmente, las tareas legislativas que definan la actuación de funcionarios y directores en el sistema educativo. (Rentarías, 2010).

En el marco de la RIEB, la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha editado la serie Herramientas para la evaluación en Educación Básica.

1. El enfoque formativo de la evaluación
2. La evaluación durante el ciclo escolar
3. Los elementos del currículo en el contexto del enfoque formativo de la evaluación
4. Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo
5. La comunicación de los logros de aprendizaje de los alumnos desde el enfoque formativo.

La evaluación de los aprendizajes es una de las tareas de mayor complejidad que realizan los docentes, tanto por el proceso que implica como por las consecuencias que tiene emitir juicios sobre los logros de aprendizaje de los alumnos.

La evaluación durante el ciclo escolar el Plan de estudios 2011. Educación Básica establece que la planificación es un elemento sustantivo que permite potenciar el aprendizaje de los estudiantes hacia el desarrollo de competencias (SEP, 2012).

La Cartilla de Educación Básica señala los niveles de desempeño y el tipo de apoyo que debe otorgarse a los alumnos.

Es decir, las calificaciones expresan de manera numérica el proceso de evaluación de los aprendizajes adquiridos, las cuales indican a su vez la acreditación o no acreditación en el ámbito institucional (SEP, 2012).

Para el desempeño destacado, el apoyo está centrado en la colaboración que existe entre la escuela y la familia. En el aula, será necesario continuar favoreciendo actividades de reflexión acerca de los procesos de aprendizaje y compartirlas con la familia para dar continuidad. En el desempeño satisfactorio, el apoyo adicional se refiere a la incorporación de actividades de reflexión de los resultados y las actividades de refuerzo de los aprendizajes no logrados, que deben desarrollarse entre la escuela y la familia (SEP, 2012).

Por otro lado, desde mayo de 2006, se inicia la aplicación de la prueba Evaluación Nacional de Logros Académicos en los Centros Escolares (ENLACE), prueba que inicia su aplicación con alumnos de tercero, cuarto, quinto y sexto año de primaria, y de tercer año de secundaria en las áreas de matemáticas y español. El propósito de esta prueba es la de conocer el nivel de desempeño que los alumnos han adquirido en temas y contenidos vinculados con los planes y programas de estudio vigentes de escuelas públicas y privadas.

Se puede deducir que el rendimiento escolar es reconocido por el sistema educativo y se expresa a través de calificaciones numéricas que son asignadas por los profesores, las cuales indican el

nivel de logro de los aprendizajes esperados. Para que un alumno tenga un buen rendimiento escolar se deben considerar distintos aspectos como: afectivos, emocionales, actitudinales, el esfuerzo de los alumnos, los padres, la actitud de los profesores, entre otros.

## **2.2 Factores que influyen en el rendimiento escolar.**

El rendimiento escolar depende no sólo de las aptitudes intelectuales de cada alumno sino también de otra serie de factores que tienen un carácter potenciador u obstaculizador del mismo. Son diversos los factores que influyen en el rendimiento escolar de los alumnos; Torres (1995) indica que dichos factores son:

- **Factores-extra educativos:** familiares, económicos, y sociales, salud nutrición, etc.
- **Factores-intra educativos:** contenidos y métodos, profesores, materiales de estudio, administración escolar, normas de evaluación, etc.

La misma autora afirma que “los factores intra-educativos son determinantes, y que pueden incluso llegar a tener un peso mayor que los extra-educativos en el rendimiento escolar (p. 81).

Así mismo propone que los factores con mayor influencia en el rendimiento son los siguientes:

En cuanto a los factores extra-educativos:

- **Nivel socio-económico:** influyen cuestiones como el ingreso familiar.
- **Nutrición:** la desnutrición puede afectar el desarrollo intelectual de los niños y por lo tanto este factor puede ser determinante en el rendimiento escolar.

- **Actitudes de los padres:** las creencias, expectativas y aspiraciones de los padres influyen positiva o negativamente en el desempeño escolar de sus hijos; así como la escolaridad que tengan los mismos.

Montero, Villalobos y Valverde (2007) creen que dichas variables son importantes para explicar de manera científica el fenómeno educativo, no obstante, las intervenciones que se pueden implementar ante las sugerencias y recomendaciones suelen ser poco aplicables, dado que para su ejecución es necesario el proceder de otras instancias como: las políticas, económicas, sociales, culturales, etc.

#### **Factores intra-educativos:**

- **Relación alumno docente:** los profesores que tienen una buena relación afectiva con sus alumnos, que tienen una apreciación positiva de los mismos y de sus capacidades para aprender.
- **Cambio de profesor durante el ciclo escolar:** la ausencia o los cambios de profesor a lo largo del ciclo escolar afectan negativamente el rendimiento escolar.
- **Equipamiento de las escuelas:** las escuelas mejor dotadas están asociadas a mejor rendimiento.

Dentro de los factores intra-educativos Montero, Villalobos y Valverde (2007) proponen además **Factores pedagógicos** en donde se incluyen las diferentes estrategias de enseñanza utilizadas por el grupo docente, los métodos de evaluación y materiales didácticos.

Por su parte Martínez (2007) afirma que aunque existen correlaciones positivas entre factores personales y rendimiento, es preciso aseverar que los resultados, no explican por sí mismos el éxito o fracaso escolar.

A su vez, Martí (Citado en Lamas 2015) asume que “cuando se produce un desfase entre el rendimiento académico y el rendimiento que se espera del alumno, se habla de rendimiento discrepante; un rendimiento académico insatisfactorio es aquel que se sitúa por debajo del rendimiento esperado y en ocasiones puede estar relacionado con los métodos didácticos” (p. 376).

Castejón y Pérez citados en Garbanzo (2007) proponen otros factores que influyen en el rendimiento escolar de los alumnos, dentro de estos destacamos los siguientes:

- **Personales:** competencia cognitiva, motivación, condiciones cognitivas, auto-concepto académico, autoeficacia percibida, asistencia a clases, inteligencia y aptitudes.

A continuación se describe a que se refiere cada uno de éstos:

- **Competencia cognitiva:** son las creencias en las propias capacidades para organizar y ejecutar lo necesario para obtener el nivel del logro deseado, o autoeficacia, entendida como capacidad o habilidad intrínseca del individuo para el logro de las metas, que es una característica trascendental en el rendimiento. Esta característica se cimienta en la repetición de experiencias de éxito que el individuo haya alcanzado, observando el logro en los demás, las críticas verbales positivas, y los estados emocionales y somáticos.
- **Motivación:** que se subdivide en distintas facetas: motivación intrínseca, extrínseca, atribuciones causales y percepciones de control.
  - a) **Intrínseca** es la que surge por el interés que el alumno tiene en determinada materia.

- b) **Extrínseca** se relaciona con aquellos factores externos al estudiante, cuya interacción con los determinantes personales da como resultado un estado de motivación. Dentro de los elementos externos al individuo que pueden interactuar con los determinantes personales, se encuentran aspectos como el tipo de universidad, los servicios que ofrece la institución, el compañerismo, el ambiente académico, la formación del docente y condiciones económicas entre otras.
- c) **Atribuciones causales** se refieren a la percepción que tiene el individuo sobre el desarrollo de la inteligencia y, en consecuencia, de los resultados académicos, en el sentido de si se atribuye que la inteligencia se desarrolla con el esfuerzo o es casual; es decir, si los resultados académicos son consecuencia del nivel de esfuerzo del estudiante, de su capacidad, del apoyo recibido o un asunto de suerte.
- d) **Percepciones de control** constituyen en la percepción del estudiante sobre el grado de control que se ejerce sobre su desempeño académico y pueden ser cognitivas, sociales y físicas.
- **Condiciones cognitivas** son estrategias de aprendizajes que el estudiante lleva a cabo relacionadas con la selección, organización, y elaboración de los diferentes aprendizajes.
  - **Autoconcepto académico** está fuertemente vinculado con la motivación del estudiante y sus resultados académicos. Se define como el conjunto de percepciones y creencias que una persona posee sobre sí misma, es así como la mayoría de variables personales que orientan la motivación parten de las creencias y percepciones que el individuo tiene sobre aspectos cognitivos.
  - **Autoeficacia percibida** se presenta cuando hay ausencia un estado de motivación intrínseca que permita al estudiante cumplir con un desempeño académico aceptable. Se asocia con estados de agotamiento, desinterés y falta de proyección con sus estudios, y es conocido como burnout, que es la fatiga o la sensación de estar “quemado” por las actividades académicas.

- **Asistencia a clases** se refiere a la presencia del alumno en las clases.
- **Inteligencia y aptitudes** es una de las variables más estudiadas dentro de los determinantes de índole personal; la inteligencia es un buen predictor de los resultados académicos por otro lado las aptitudes se asocian a habilidades para realizar determinadas tareas por parte del estudiante, mediante diferentes pruebas.
- **Sociales:** Son aquellos factores asociados al rendimiento académico de índole social que interactúan con la vida académica del estudiante, cuyas interrelaciones se pueden producir entre sí y entre variables personales e institucionales como: entorno familiar, nivel educativo de los padres, contexto socioeconómico, y variables demográficas.
- **Entorno familiar** se refiere al conjunto de interacciones propias de la convivencia familiar, que afectan el desarrollo del individuo, manifestándose también en la vida académica.
- **Nivel educativo de los padres** cuanto mayor nivel educativo tengan, mayores exigencias académicas les plantea a sus hijos, un poco sustentado en la creencia que ellas mismas poseen de que cuanto más asciendan sus hijos académicamente, mayores posibilidades de éxito futuro tendrán.
- **Contexto socioeconómico** en este punto hay que tener cuidado, ya que si bien es cierto el contexto socioeconómico afecta el nivel de calidad educativa, pero que de ningún modo lo determinan si atienden a otras causales.
- **Variables demográficas** condiciones como la zona geográfica de procedencia, zona geográfica en la que vive el estudiante en época lectiva entre otros, son factores que eventualmente se relacionan con el rendimiento académico en forma positiva o negativa.



- **Institucionales:** condiciones institucionales, ambiente, relación estudiante-profesor. Dentro de estos factores Montero, Villalobos y Valverde (2007) incluyen variables tales como los horarios de los cursos, los tamaños de los grupos, número de libros en la biblioteca del centro educativo.

Dentro de los aspectos personales es importante destacar la parte cognitiva del alumno, por otro lado, la influencia de los padres suele ser fundamental en el rendimiento académico de los alumnos ya que si los padres no muestran interés en la educación de sus hijos, no los motivan o no cuentan con los recursos necesarios puede verse afectado. Así mismo, la autoestima ocupa un papel importante en el logro de los objetivos educativos. Por ejemplo, una autoestima alta favorece que las personas alcancen con éxito sus metas académicas (González y López, 2006).

### 2.3 Tipos de rendimiento escolar

Figuroa (2004) afirma que el rendimiento escolar es “el conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación” (p. 25). Así mismo lo clasifica en dos tipos:

- **Rendimiento individual.** Se manifiesta cuando los alumnos adquieren conocimientos, hábitos, destrezas, actitudes y aspiraciones, lo que permite al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores. Este a su vez se evalúa de dos formas:
  - **Rendimiento general:** es el que se manifiesta mientras el estudiante asiste al centro educativo, asimilando y aprendiendo las líneas de acción educativa del centro, los hábitos culturales y en la conducta del alumno.
  - **Rendimiento específico:** es el que se da en las resoluciones de los problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se les presenta

en el futuro. Se evalúa la vida afectiva del alumno, considerando sus relaciones con el maestro, consigo mismo, con su modo de vida y con los demás.

Caso y Hernández (2010) hacen énfasis en que en esta perspectiva el rendimiento escolar no se puede tomar como referencia exclusiva las notas de los alumnos. Deberá valorarse el nivel de trabajo y los logros alcanzados en todas las capacidades expresadas en las finalidades educativas como: el desenvolvimiento integral de la persona, la capacidad profesional, el conjunto de aprendizajes.

- **Rendimiento social.** La institución educativa no solo incide en la preparación académica de sus estudiantes sino que a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla.

Por lo que, el rendimiento individual evalúa tanto de manera general y específica todo el conocimiento que los alumnos van adquiriendo del proceso de enseñanza aprendizaje y estos, a su vez se enriquecen al relacionarse con el medio social donde se desenvuelve el alumno.

Además, en los dos tipos de rendimiento nos damos cuenta que el estudiante tiene que ser dinámico, influye también su personalidad la disposición determinará su rendimiento en los diversos campos, el centro educativo es un factor imprescindible en el rendimiento social.

### **3. Investigaciones sobre Autoestima y Rendimiento escolar**

En el presente capítulo se describen algunas investigaciones sobre la autoestima y el rendimiento escolar; con la finalidad de conocer la relación que han encontrado diversos autores.

La relación entre la autoestima y el rendimiento escolar ha sido estudiada desde los años 70 y 80 hasta la actualidad. La vinculación de estas variables se han estudiado de diversas maneras, una de ellas es la de comparar a los estudiantes con alto y bajo rendimiento escolar, en los cuales

se encuentra que quienes tienen bajo rendimiento escolar, tienen baja autoestima (Caso y Hernández, 2010).

“Desde la década de 1990, con el desarrollo de las corrientes pedagógicas cognitiva y humanista a finales del siglo XX, y por consiguiente el énfasis en la personalidad, el aprendiz y su proceso de aprendizaje, la autoestima ha pasado a engrosar las filas de los conceptos esenciales de la educación en el mundo de la pedagogía” (Acosta y Hernández, 2004. p. 2).

Un estudio hecho por Morente, Filella, Ribes y Pérez (2017) el cual lleva por título “Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en una muestra de escolares de educación primaria”, en el que se busca examinar la relación entre el nivel de autoestima, el clima de aula, el bienestar del alumno, el rendimiento académico y las competencias emocionales (conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar) en una muestra de escolares de educación primaria, en el que se explora la relación entre las mismas variables, donde la muestra estuvo constituida por 574 alumnos, de ellos 301 eran niños (52.4%) y 273 eran niñas (47.6%). Todos los alumnos cursaban 5º y 6º de primaria. No se encontraron diferencias significativas en cuanto a sexo y curso entre los dos grupos de la muestra del estudio, por lo que se consideraron grupos equivalentes; para el análisis de los resultados utilizaron el software SPSS; este estudio concluyó que, un mejor manejo de las emociones, así como una autoestima más sana predice claramente un mejor estado emocional de los niños, lo cual se ve reflejado en el clima social de aula (reduciendo en muchos casos el número de conflictos y problemas a modo de prevención).

Este estudio es similar al realizado por Muñoz, Serrano y Urbieta en el año (2016) llamado “La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico”, el cual tiene como objetivo explorar las relaciones empíricas entre la autoestima y los resultados escolares de niños y niñas de 3 a 7 años, en el estudio participaron 1.757 escolares. La autoestima se evaluó mediante el Cuestionario EDINA, Cuestionario para la evaluación de la autoestima infantil, la cual mide la autoestima global y las cinco dimensiones de la misma: corporal, social, personal, académica y familiar, los resultados

escolares fueron evaluados por los maestros tomando como parámetros de evaluación: excelente, bueno, adecuado, regular y malo para la población más pequeña y sobresaliente, notable, bien, suficiente e insuficiente para la población de primaria, por lo que, el rendimiento académico fue evaluado en ambas muestras siguiendo una escala de cinco puntos; en este estudio analizaron la relación entre la autoestima global y cada una de las dimensiones (corporal, personal, social, académica y familiar) con los resultados académicos efectuando un análisis de correlaciones bivariado, y los resultados indicaron correlaciones estadísticamente significativas entre el rendimiento académico y la autoestima global, la dimensión corporal y la dimensión académica; y un valor marginal en la dimensión social (Ver cuadro 2). Se proponen dos modelos explicativos de estas variables de cara a mejorar la autoestima desde el ámbito familiar y educativo.

Tabla 2. Análisis de correlaciones bivariado de la autoestima con el rendimiento

AUTOESTIMA GLOBAL	Dimensiones de la autoestima				
	Corporal	Personal	Académica	Social	Familiar
Correlación Pearson ,070**	,076**	,025	,113**	,045	-,014
Nivel significación ,004	,002	,299	,000	,063	,563
N = 1.737	1.737	1.737	1.737	1.737	1.737

Con referencia a esto, Gutiérrez, Camacho y Martínez (2007) realizaron un estudio transversal descriptivo con un grupo de 74 alumnos dividiendo la muestra en dos grupos de 37 sujetos, de edades de entre los 10 a 17 años, la muestra fue de 37 sujetos para cada grupo, los cuales se conformaron de acuerdo con las calificaciones de alto (9 a 10) y de bajo (6 a 7) rendimiento escolar, otorgadas por la institución escolar; el objetivo de este estudio fue el de determinar la relación entre rendimiento escolar, en autoestima y funcionalidad familiar en adolescentes; donde obtuvieron como resultado que de los 74 alumnos, 37 para cada grupo de alto y bajo rendimiento, los adolescentes con rendimiento escolar alto tuvieron una autoestima alta, mientras que los adolescentes con rendimiento escolar bajo presentaron una autoestima baja. Concluyendo que la autoestima baja y la disfuncionalidad familiar son factores de riesgo para un rendimiento

escolar bajo, el rendimiento escolar está determinado en parte por factores psicológicos, uno de los cuales es la autoestima.

Salum, Marin y Reyes (2011) realizaron un estudio de tipo descriptivo correlacional, cuyo objetivo fue el de fundamentar y comprobar la asociación existente entre el autoconcepto y sus dimensiones (académica, social, emocional, familiar y física) con el rendimiento académico de alumnos de educación secundaria de escuelas públicas y privadas de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México, considerando su sexo y el tipo de escuela a la que asisten; se realizó en un total de 26 escuelas secundarias de 3er grado de Ciudad Victoria (14 públicas y 12 privadas), se seleccionaron 22 de ellas con turno matutino (11 escuelas públicas y 11 privadas). Con ello, se consiguió una muestra lo suficientemente variada y representativa de la población en estudio, los resultados de esta muestra indicaron correlaciones significativas entre el autoconcepto general y su dimensión académica con el rendimiento académico. Sin embargo, los análisis de estas relaciones en función del tipo de escuela mostraron que el autoconcepto general se asoció al rendimiento académico solamente en los alumnos de las escuelas privadas, mientras que la dimensión académica mantuvo estable su significancia en ambos tipos de institución. Además, cada una de las dimensiones del autoconcepto presentó cuando menos una asociación significativa con el rendimiento académico, al considerar el sexo de los alumnos, es decir, el análisis demostró que el autoconcepto general se asocia significativamente con el rendimiento académico de los hombres de las escuelas públicas y en las mujeres de las escuelas privadas.

En otro estudio realizado por Tejada (2010) bajo el carácter descriptivo no experimental de corte transversal-correlacional, el cual, tuvo como objetivo evaluar la autoestima de un grupo de escolares en una escuela pública de la ciudad de Caracas, cuya población de la investigación estuvo conformada por 866 niños y niñas cursantes de la 1º Etapa de Educación Básica en una escuela pública, la muestra se escogió a través de un muestreo no probabilístico intencional y quedó conformada por 301 escolares organizados de la siguiente manera: 104 cursantes de 1º grado; 106 de 2º grado y 91 estudiantes de 3º grado; de la cual obtuvieron como resultado que la autoestima constituye una variable importante a ser considerada en el contexto escolar, éste se presenta como un lugar apropiado para desarrollar autoestima en base a las relaciones afectivas entre compañeros de estudio, y con profesores, es así que considera a la escuela como

generadora de la autoestima; además afirma que la autoestima del grupo de escolares se basa en la dimensión socio afectiva que puede constituirse en un punto de partida para iniciar nuevas experiencias y continuar desarrollándose; igualmente partiendo de los resultados de la investigación el autor corrobora la idea de que existe un cambio evolutivo en la variable autoestima lo cual se debería a causas madurativas y las experiencias de la persona; con respecto al género la correlación fue negativa; es decir, no influye si el sujeto es hombre o mujer.

Ferrel, Velez y Ferrel (2014) en su investigación que tuvo como objetivo describir los niveles de depresión y autoestima en estudiantes de secundaria con bajo rendimiento académico señalaron que, el éxito o el fracaso escolar son consecuencias de un conjunto de factores, entre ellos el autoconcepto/autoestima del alumno, que a su vez condiciona toda su vida escolar, expectativas, motivaciones y aspiraciones. En efecto, aunque por sí sola no es suficiente, una autoestima positiva es la mejor base para obtener un alto rendimiento académico; además encontraron que el 82,8% de la población femenina presentó baja autoestima, y los hombres un 62,3%, concluyendo que la distorsión de la autoestima, ha demostrado que afecta particularmente al género femenino. En relación a los niveles de proporción de depresión y autoestima como factores psicológicos relacionados con el bajo rendimiento escolar, los resultados arrojados muestran que del 86% de participantes presentan depresión moderada, el 62% presentan autoestima baja, el 51% autoestima media y un 7% autoestima elevada. En cuanto al 14% de sujetos con depresión leve, 10% se ubican con autoestima baja, el 8% con autoestima media y solo el 2% con autoestima elevada.

Por otro lado Harter (citado en Meece, 2001) en su investigación que relaciona la autoestima con el rendimiento escolar señala que, los profesores pueden mejorar la autoestima de sus alumnos por medio de la adquisición de habilidades, además sostiene que los niños que logran un buen rendimiento y éxito en la escuela suelen decir que tienen una mayor autoestima; por otro lado piensa que los alumnos que se consideran competentes suelen sentir mayor motivación intrínseca para aprender que quienes se consideran poco competentes; tienden, además, escoger tareas difíciles, trabajar por su cuenta persistir en las actividades de aprendizaje, etc., además propone que el desempeño académico puede condicionar las percepciones de su capacidad, los sentimientos de autoestima en niños pequeños que aún están creándose el autoconcepto.

El estudio concluyó que los autoconceptos académicos se van haciendo más exactos con la edad. A diferencia de los niños de corta edad que suelen sobreestimar sus habilidades en algunos dominios, los de mayor edad tienen una visión más realista de ellas. Es decir, sus autopercepciones se correlacionan más estrechamente con las calificaciones, con las evaluaciones de sus maestros y con otras fuentes de retroalimentación externa (Meece, 2001, p. 274).

En el año 2006, Pequeña y Escurra, diseñaron un programa de tipo experimental, de mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años para atender los problemas de aprendizaje específicos. Para ello eligieron una muestra de 30 participantes, a partir de esto afirman que con frecuencia, los niños que tienen dificultades de aprendizaje en el colegio tienen también problemas de autoestima y que es necesario que antes experimenten una elevación de la misma si se quiere que estos niños aumenten su rendimiento escolar.

Estos autores indican que, durante la etapa escolar, los niños que tienen un buen desempeño académico, por lo general no presentan problemas en su autoestima, puesto que, dados sus logros escolares y la importancia de éstos, tienden a sentirse bien con ellos mismos; por otro lado mencionan que los niños que tienen dificultades de aprendizaje en el colegio tienen también problemas de autoestima y es necesario que antes experimenten una elevación de la misma si se quiere que estos niños aumenten su rendimiento escolar.

Además, afirman que el colegio y la familia pueden ser instituciones que respondan apropiadamente a las necesidades del niño, logrando evitar que se produzcan efectos emocionales secundarios a las dificultades de rendimiento escolar.

Los autores concluyen que la interacción con el profesor tendrá repercusiones en el sentimiento de confianza en sí mismo que desarrolla el niño, es decir, si siente aprobación o rechazo por parte del mismo; así mismo esta interacción es también un modelo acerca de cómo se establecen relaciones interpersonales; es decir, si el niño percibe que el profesor es cercano, acogedor y valorativo con los alumnos, va a establecer relaciones personales con estas características.

En relación a esto Acosta y Hernández (2004) en una publicación que lleva por título la autoestima en la educación en donde plantean que aumentar la autoestima de los alumnos significa mejorar sus niveles de aprendizaje y de igual forma las posibilidades de éxito escolar. Estos autores plantean que además de educar académicamente a las nuevas generaciones se debe también educar y desarrollar la autoestima; además plantean que si se asume teóricamente que existe una relación directamente proporcional entre los niveles de autoestima y los niveles de aprendizaje, entonces aumentar la autoestima de los alumnos significa mejorar sus niveles de aprendizaje y de igual forma las posibilidades de éxito de estos en la vida privada y profesional.

(Beauregard et al., 2005) coinciden en que la obra educativa consiste esencialmente en acompañar o guiar a los alumnos en su vida afectiva, moral y social y que el educador debe favorecer siempre la autoestima para que este pueda compartir, socializar y vivir relaciones armoniosas con el entorno.

Como lo menciona Saffie (2000) la meta del sistema educativo en este contexto, no es solo que el niño aprenda, si no formar personas que puedan sentirse competentes y que se sientan pertenecientes y aceptadas en su entorno escolar.

Además, propone que el rendimiento escolar está profundamente ligado al desarrollo emocional del niño; ya que el éxito que obtengan les permitirá desarrollar la confianza en sí mismos; un niño con un buen nivel de autoestima establece mejores relaciones interpersonales. Por el contrario, el alumno que no confía en sus capacidades no tendrá la motivación necesaria para enfrentar los desafíos académicos que se le presenten.

Adler, Fromm y Horney consideran que la autoestima es, a menudo, más importante para el éxito escolar que la habilidad para aprender o el coeficiente intelectual (citado en Saffie, 2000).

Mejía, et al. (2011) y Cruz y Quinones (2012) realizaron un estudio sobre la autoestima en el ámbito de la educación superior; ambos estudios coinciden que la mayoría de los conflictos de la autoestima se iniciaron desde la infancia y muchas veces no fueron detectados o consideradas importantes por los padres ni por el propio estudiante hasta que se manifestaron en años posteriores como problemas de tipo académico, desarrollo emocional, o en las relaciones



familiares, sociales y profesionales, estos autores coinciden que una autoestima adecuada permite un mejor rendimiento y desarrollo positivo de sus capacidades y logro de metas.

Así mismo, consideran que mientras haya mayor nivel de autoestima, podrá ser mayor la motivación del estudiante y mayor el rendimiento académico; así como la relación entre estudiantes que se perciben con baja autoestima y bajo aprovechamiento escolar es una constante.

En relación a esto, Lomelí, López y Valenzuela (2016) afirman que la autoestima es un atributo que distingue a los grupos de estudiantes considerados como competentes en la realización de su proyecto de vida personal.

En otro estudio Bongiorno (2015) señala que cuando un niño fracasa en un área específica del rendimiento escolar, su autoestima será amenazada. En cambio cuando tiene éxito, se siente aprobado, aceptado y valorizado; los sentimientos asociados a esas situaciones de éxito van a ir modificando positivamente las percepciones que la persona tiene de sí mismo.

Los niños que presentan una baja autoestima generalmente presentan bajo rendimiento escolar; además tienden a presentar una baja motivación por aprender, a esforzarse poco, a quedarse con una sensación de frustración por sus experiencias de fracaso y a evitar los desafíos escolares, puesto que piensan que no les irá bien (Ecurra y Pequeña, 2006).

Una autoestima adecuada, vinculada a un concepto positivo de sí mismo, potenciará la capacidad del estudiante para desarrollar sus habilidades y aumentará su nivel de seguridad personal, mientras que una autoestima baja lo podrá hacer hacia la derrota y el fracaso académico (Cruz y Quinones, 2012).

Se puede afirmar que los alumnos que rinden adecuadamente en la escuela tendrán una opinión positiva de sí mismos y de su capacidad como estudiante; por el contrario los alumnos que fracasan, construyen un esquema negativo de sus capacidades académicas.

Podemos decir que desde pequeños las personas evalúan los logros y fracasos que van adquiriendo, los cuales van dejando huella en su autoestima.

Como lo mencionan Verduzco, Lara, Lancelotta y Rubio (1989) los niños que tienen una alta autoestima están deseosos de aprender, se llevan bien con los demás, están muy motivados; y llegan a ser personas exitosas. Los niños que les “falta” autoestima no aprenden tan bien, se sienten inadecuados y compensan esos sentimientos criticando los logros de los demás y llegan a estar desmotivados.

A partir de los hallazgos obtenidos de los estudios sobre la relación que tiene la autoestima en el rendimiento escolar, se puede decir que en la mayoría de los casos hay una relación existente; es muy importante fomentar la autoestima de los niños desde edades tempranas ya que la carencia de la misma puede provocar un bajo rendimiento escolar, un alumno con autoestima alta tiende a confiar en sus capacidades, tendrá mayor motivación y por lo tanto, será mayor el rendimiento escolar que presente.

## **MÉTODO**

### **1. Planteamiento del Problema**

La autoestima ha sido estudiada a lo largo de mucho tiempo siendo contextualizada por autores como Maslow quien, en su teoría de la motivación humana, propuesta en 1954, resalta la necesidad individual de autorrealización del desarrollo completo de todas las posibilidades. Según este autor, sólo es posible expresar y satisfacer las necesidades de autorrealización después de haber cumplido con las necesidades inferiores como: seguridad, amor, aliento, abrigo, etc. (González y López, 2001).

Craig citado en (González y López, 2001) hace mención a la teoría psicosocial de Erikson donde ubica la autoestima dentro de una etapa de desarrollo del sujeto, en donde según él, todos

experimentan ocho crisis o conflictos y los ajustes que el individuo hace en cada etapa pueden ser alterados o revertidos más tarde. Considera que la autoestima se conforma en la etapa de confianza básica vs desconfianza, que resulta de vital importancia en el desarrollo de la persona.

Diversos autores subrayan que la autoestima es un constructo de sumo interés en diversas disciplinas como la psicología, salud y educación.

El valor de la autoestima para la supervivencia es especialmente evidente en la actualidad. La autoestima es y seguirá siendo una necesidad psicológica de gran importancia, un atributo obligado para adaptarse a un mundo cada vez más complejo, desafiante y competitivo (Branden, 2011).

Una autoestima sana es esencial para el comportamiento, motivación y adaptación eficaz del individuo al contexto en el que se desenvuelve. La autoestima se va formando desde los primeros años de vida siendo la familia los primeros encargados de la construcción de la misma.

Retomando a González y López (2001) “La autoestima del niño es de los cimientos más importantes para encarar la vida adulta y uno de los recursos más valiosos que influyen en la forma de cómo se siente, piensa, aprende, valora, se relaciona con los demás y se comporta” (p. 13).

Tomando en cuenta lo anterior se considera como elemento importante la autoestima en el ámbito educativo, por tanto, el énfasis de la investigación se centra en conocer, la relación que existe entre ésta y el rendimiento escolar. Lamas (2015) menciona que el rendimiento académico es el resultado del aprendizaje suscitado por la actividad didáctica del profesor y producido en el alumno.

El mismo autor citando a Marti (2015) propone que en el rendimiento académico intervienen factores como el nivel intelectual, la personalidad, la motivación, las aptitudes, los hábitos de estudio, la autoestima, etc.

Por su parte la Psicología Educativa está encargada de mejorar la práctica educativa, y debe tomar en cuenta también los aspectos emocionales de los alumnos para lograr una visión integral y poder mejorar los procesos de aprendizaje de los mismos.

Caso y Hernández (2010) hace énfasis a que en México la relación del rendimiento académico con variables como la autoestima, la asertividad, el establecimiento de metas, el consumo de sustancias, las actividades de estudio y la adaptación escolar, no se ha estudiado a cabalidad en este país. A pesar de que es común observar acciones de naturaleza preventiva hacia el interior de las instituciones educativas, estas difícilmente se respaldan y fundamentan en los hallazgos de la investigación realizada en contextos educativos y en marcos conceptuales que emergen de esta.

Es así como surge la interrogante si la autoestima es un factor que influye en el rendimiento escolar de los alumnos.

## **2. Pregunta de Investigación:**

¿Cuál es la relación que existe entre la Autoestima y el Rendimiento Escolar de los alumnos de 4° y 5° grado en una escuela primaria?

## **3. Objetivo general.**

Analizar la relación entre autoestima y rendimiento escolar en los alumnos de 4° y 5° de primaria

## **4. Objetivos particulares.**

- Evaluar la autoestima (alta, media y baja) en un grupo de estudiantes de 4° y 5° grado de una primaria.

- Identificar el rendimiento escolar a través de la calificación escolar, asentada en boletas, del grupo participante.
- Analizar la relación entre autoestima y rendimiento escolar en el grupo participante.

## **5. Tipo y diseño de estudio:**

- Cuantitativo este tipo de estudio mide los fenómenos y realiza análisis estadísticos, su proceso es secuencial, deductivo probatorio y analiza la realidad objetiva (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Por tanto se miden las variables y se utilizó la estadística para establecer relaciones entre las variables.
- Correlacional que de acuerdo a Monje (2011) tienen como propósito determinar la relación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables; en donde normalmente se determinan estadísticamente por medio de coeficientes de correlación. Por lo que se establece la posible relación que existe entre la autoestima y el rendimiento escolar. De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista, 2006 la correlación puede ser positiva o negativa; si es positiva significa que altos valores de una variable tenderá a mostrar altos valores de la otra, si es negativa, significa que altos valores en una variable tenderán a mostrar bajos valores en la otra variable; Si no hay correlación entre las variables, ello indica que estas varían sin seguir un patrón sistemático entre sí.

## **6. Hipótesis**

- ¿Existe relación entre el nivel de autoestima y el rendimiento escolar de los alumnos de 4° y 5 ° de la Escuela Primaria “Estefanía Castañeda”?.

## **7. Variables de estudio**

## 8. Definición conceptual de las variables.

Autoestima: Valoración positiva que cada persona tiene de sí mismo.

Rendimiento escolar: indicador del nivel de conocimientos adquiridos por el alumno expresado por medio de calificaciones.

## 9. Definición operacional de las variables

Autoestima: Escala de Autoestimación, de Lucy Reidl.

Rendimiento escolar: Promedio de calificaciones finales obtenidas durante el ciclo escolar 2018-1019.

## 10. Participantes y muestreo

En esta investigación se utilizó un muestreo probabilístico estratificado, el cual, consiste en clasificar los elementos de la población en estratos; es decir, de un total de 209 estudiantes de 4° y 5° de primaria, posteriormente se obtuvo una muestra de 99 participantes, mediante una muestra aleatoria simple (ver siguiente cuadro).

Cuadro 2. Tamaño de la muestra

<b>Estratos</b>	<b># Total de estudiantes</b>	<b>Cantidad de estudiantes por estrato</b>
4° grado	100	46
5° grado	109	55
Total	209	99

## **11. Escenario:**

Dicha investigación se desarrolló dentro de 2 grupos de 4° y 3 grupos de 5° en la Escuela primaria “Estefanía Castañeda” ubicada en la Colonia CTM Culhuacan, delegación Coyoacán del turno matutino.

## **12. Instrumento:**

El instrumento de investigación empleado para medir la variable autoestima fue la Escala de Autoestimación, de Lucy Reidl, la cual mide los niveles en la construcción del autoconcepto y autoestima del niño, externo e interno.

### **Validez y Confiabilidad**

La validez del instrumento se realizó tras la adaptación y normalización por el Dr. Carlos Dávila Acosta. Obtenido el coeficiente de validez de la escala de autoestimación de Lucy Reidl, el cual tiene una validez de 68 equivalente a validez moderada y una confiabilidad procesada la información con el criterio de test – re test, con un coeficiente de confiabilidad de (0.82), equivalente a confiabilidad muy buena. La corrección de la prueba debe seguir las instrucciones que se hallan en el cuadro de valoración de respuestas. La evaluación y diagnóstico se procede una vez obtenida a puntuación natural de la prueba, en la cual se procede a comparar con el baremo y su respectiva equivalencia, finiquitando con el diagnóstico completo

El propósito de dicho instrumento es conocer la percepción que el niño tiene de sí mismo, de cómo se está incorporando al mundo escolar y no sólo el desempeño académico, así como detectar a aquellos niños que pueden estar presentando dificultades de adaptación emocional y que suelen perderse en el grupo o no manifestar señales muy aparentes.

Este instrumento consta de 20 afirmaciones (Ver Anexo 1), las cuales abarcan temas de comportamiento, felicidad, aceptación de realidad y satisfacción. Tiene como opción de respuesta las siguientes:

A=De acuerdo

N= No sé y

D= estoy en desacuerdo.

Las área que mide son: Emocional-social y Conductual.

- Autoconcepto Externo: Clima escolar, Actitudes, Expectativas de los profesores; De los pares, los hermanos, Valores y normas de los medios de comunicación, Características socioeconómicas del medio familiar.
- Autoconcepto Interno: Imagen que tiene el niño con respecto a lo que piensan de él; Los padres, Los compañeros, Y amigos, Los profesores, Imagen con respecto a lo que él debiera ser, Imagen que tiene el niño de sí mismo, Características individuales del niño

Tiene 1 valoración de 1 a 3.

Para la calificación, la escala tiene una puntuación mínima de 20 puntos y una máxima de 60. Se suman los puntos que corresponden a las letras señaladas por el alumno, se consideran los siguientes rangos para determinar los niveles (ver cuadro 3).

Cuadro 3.

<b>Rangos</b>	<b>Niveles Autoestima</b>
Deficiente: 20-27	Baja
Insuficiente: 28- 36	
Regular: 37-45	Media
Bueno: 46-54	Alta
Muy bueno: 55-60	



### **13. Procedimiento:**

- Se solicitó la autorización del personal directivo y docente para trabajar con los alumnos informándoles los objetivos de la investigación.
- Una vez que fue otorgada la autorización por parte del director se procedió a la aplicación de la escala.
- La escala se aplicó a los alumnos seleccionados anteriormente mediante una muestra aleatoria simple, éste se aplicó dentro del salón, de manera grupal y en el horario de clase. La aplicación del mismo tuvo una duración de 10 minutos y 5 minutos aproximadamente de explicación introductoria, en donde se realizó una presentación personal ante el profesor titular de grupo y los alumnos; además se les explicó a los alumnos, que el objetivo del mismo era con fines de investigación y que no llevaba ningún valor en su calificación escolar, que su participación sería confidencial, tanto por cuestiones éticas así como para evitar que mintieran en sus respuestas.
- Para obtener los datos necesarios para medir el rendimiento escolar, se pidió a las autoridades las calificaciones de los participantes, correspondientes al ciclo escolar 2018-2019.
- Una vez recabados los datos necesarios para medir las dos variables (autoestima y rendimiento escolar); se procedió a capturar los datos en el programa estadístico SPSS versión 25.0 para realizar el análisis correlacional, se empleó el coeficiente de correlación de Pearson el cual permite medir la fuerza y la dirección de la asociación de dos variables cuantitativas aleatorias con una distribución bivariada conjunta.

#### 14. Consideraciones éticas:

Dentro de las consideraciones éticas de la presente investigación está que, se manejó con total confidencialidad los documentos que se nos proporcionaron, se les informó a los participantes sobre el manejo discreto y confidencial de los datos y resultados obtenidos, dado que al ser estos de carácter afectivo-personal, deben ser manejados con discreción y responsabilidad, solo se reportaron resultados de manera global y en ningún caso se expuso los nombres de los alumnos.

#### Resultados

En el siguiente apartado se presenta el análisis de la información recabada, la cual se obtuvo de la aplicación de la Escala de autoestimación de Lucy Reidl (1981) y de los promedios correspondientes al ciclo escolar 2018-2019.

#### Análisis descriptivo

En este apartado se registran los resultados de los datos descriptivos realizados para cada una de las variables estudiadas (autoestima y rendimiento escolar).

En este estudio participaron un total de 99 estudiantes; de los cuales 56 son mujeres (56.5%) y 43 son hombres (43.4%), (Cuadro 4). Se presentan los resultados por género.

**Cuadro 4. Participantes**

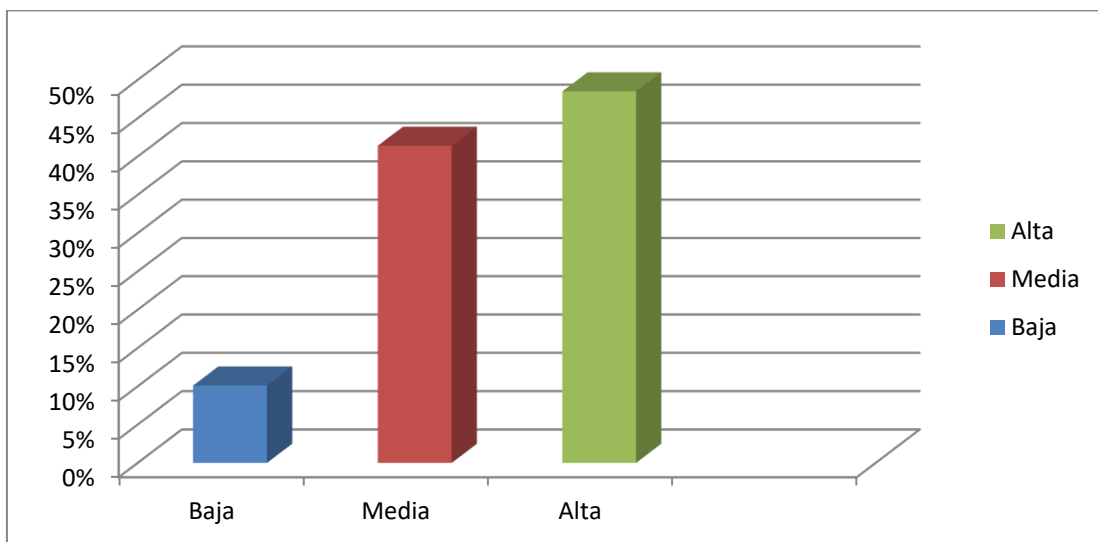
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Femenino	56	56.6	56.6	56.6
	masculino	43	43.4	43.4	100.0
	Total	99	100.0	100.0	

De los 99 sujetos de la población de estudio, 10 alumnos presentaron baja autoestima, lo cual según la investigación estos alumnos pueden abstenerse de expresar sus ideas, se desenvuelven poco y no participan dentro del grupo; 41 alumnos presentaron una autoestima media, por lo regular estos alumnos tienen confianza en sí mismos, dependen de la aceptación social, regularmente oscila entre sentirse apta o no; 48 alumnos tienen autoestima alta, esto quiere decir que son alumnos que regularmente son positivas, exigentes con las tareas que se le presenten, responsables y orgullosas de sus logros, lo cual representa que un poco menos del 50% de los alumnos presentó alta autoestima (ver cuadro 5).

**Cuadro 5. Descripción de la población por nivel de autoestima**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Baja	10	10.1	10.1	10.1
	Media	41	41.4	41.4	51.5
	Alta	48	48.5	48.5	100.0
	Total	99	100.0	100.0	

**Gráfica 1. Porcentaje de la población por autoestima**



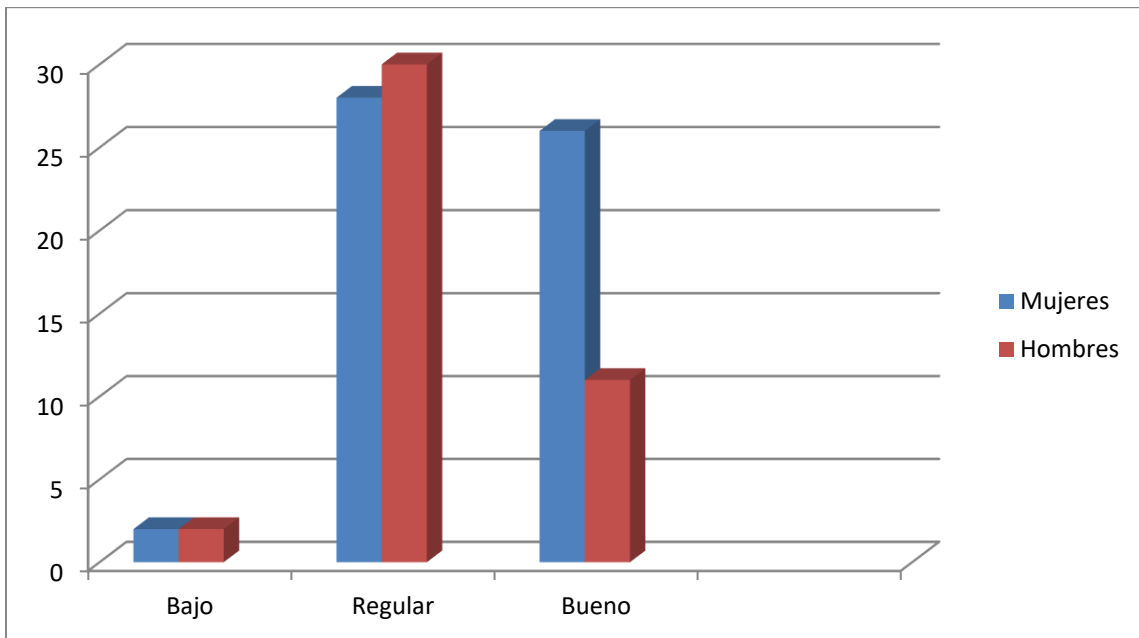
Con respecto a la variable rendimiento escolar, se encontró una frecuencia de 4 alumnos que presentaron bajo rendimiento escolar; es decir presentaron calificaciones reprobatorias, 58 presentaron rendimiento medio con calificaciones de 6 a 8 y 37 presentaron un alto rendimiento escolar, cuyas calificaciones obtenidas fueron de 9 y 10; estos datos indican que más del 50% tiene un rendimiento escolar medio (ver cuadro 6).

**Cuadro 6. Rendimiento escolar de la población**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Bajo	4	4.0	4.0	4.0
	Regular	58	58.6	58.6	62.6
	Bueno	37	37.4	37.4	100.0
	Total	99	100.0	100.0	

Así mismo, en la siguiente gráfica se observa que el mayor porcentaje tanto en hombres (29.7%) como mujeres (27.7%) poseen un rendimiento escolar medio. El 25.7 % de mujeres poseen un rendimiento escolar alto, mientras que el 2% obtuvo un rendimiento escolar bajo. Por su parte, el 10.8% de los hombres tuvieron bajo rendimiento escolar y el 2% manifestó un nivel bajo. A partir de los resultados anteriores se puede resumir que las mujeres poseen un mayor rendimiento escolar, en comparación con los hombres.

Gráfica 4. Rendimiento escolar y género



En el siguiente cuadro se muestran los resultados de los niveles de autoestima y rendimiento escolar, por género. Los datos reportan que el rendimiento escolar bueno se concentra en una alta autoestima, siendo el género femenino el que predomina. Así mismo, se observa que un rendimiento regular y bueno está asociado a autoestima alta (ver cuadro 7).

**Cuadro 7. Relación entre Rendimiento\*Género\*Autoestima**

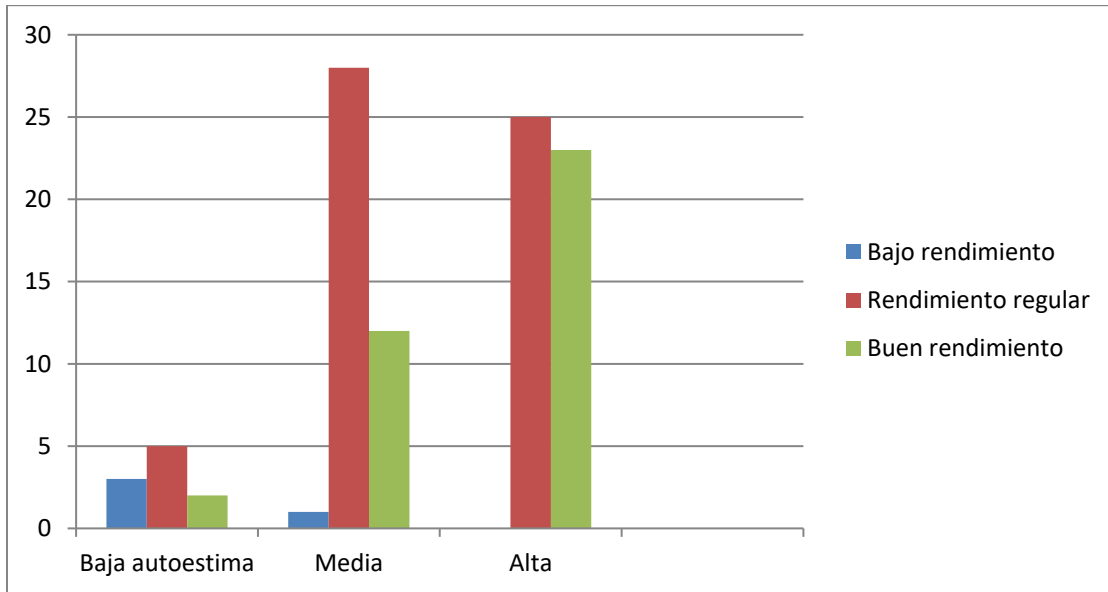
Autoestima			Género		Total
			femenino	masculino	
Baja	Rendimiento	Bajo	1	2	3
		Regular	2	3	5
		Bueno	2	0	2
	Total		5	5	10
Media	Rendimiento	Bajo	1	0	1
		Regular	14	14	28
		Bueno	8	4	12
	Total		23	18	41
Alta	Rendimiento	Regular	12	13	25
		Bueno	16	7	23
	Total		28	20	48
Total	Rendimiento	Bajo	2	2	4
		Regular	28	30	58
		Bueno	26	11	37
	Total		56	43	99

La autoestima es un sentimiento de valía en el cual, el alumno se concede valor a sí mismo, por lo que un alumno con autoestima alta será capaz de ser responsable con sus actividades escolares, sentirse orgulloso de sus logros, respetar a los demás y así mismo y esto se verá reflejado en su rendimiento escolar.

Es importante que el niño reconozca que posee características personales que lo diferencian de los demás, que las desarrollen para lograr sus metas; así como para superar los obstáculos que se les pueda presentar en el ámbito escolar.

La auto percepción que se tenga de sí mismo, determinara la forma en que procesa la información del exterior; es decir, la visión que tenga de sí mismo es lo que marcará la manera en que perciba, procese, almacene y recuerde las experiencias de su vida.

Gráfica 5. Autoestima relacionada con el rendimiento escolar



### Análisis correlacional

Los datos fueron procesados mediante el programa SPSS versión 25.0, los análisis incluyeron correlaciones de Pearson.

Cuadro 8. Correlaciones

		Autoestima	Calificaciones
Autoestima	Correlación de Pearson	1	.314**
	Sig. (bilateral)		.002
	N	99	99
Rendimiento	Correlación de Pearson	.314**	1
	Sig. (bilateral)	.002	
	N	99	99

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Los resultados obtenidos en las pruebas de correlación, indicados en la tabla anterior señalan que, existe una correlación significativa en el nivel de 0.01, lo cual significa que aunque es moderada ( $r = .314^*$ ) existe correlación positiva entre las variables autoestima y rendimiento escolar, esto nos indica que cuanto mayor es la autoestima de un individuo, mayores son los resultados académicos (ver cuadro 8).

## **Discusión**

El estudio de la relación entre autoestima y rendimiento escolar es un tema de relevancia en el ámbito educativo, autores como Mejía et al., (2011), Bezzolo (2002), Saffie, (2000), Lomelí et al., (2016) entre otros, manifiestan que la autoestima es un factor que favorece el rendimiento escolar de los estudiantes, por lo que se encontró que estos autores coinciden en que existe relación entre estas dos variables.

Los resultados de la presente investigación muestran una relación positiva entre las variables autoestima y rendimiento escolar, en alumnos de 4° y 5° de educación primaria; estos resultados son similares a los encontrados por Gutiérrez, Camacho y Martínez (2007) en el cual encuentran que los alumnos con rendimiento escolar alto tuvieron una autoestima alta y viceversa.

En esta investigación poco más del 50% de los alumnos se concentra en un rendimiento escolar medio y el 37.4 % en un rendimiento alto, mismo que fueron asociados a una autoestima alta.

La mayor parte de los estudiantes de la muestra de esta investigación, se ubicó en el nivel alto de autoestima; es decir el 48.5% de los estudiantes presentaron autoestima alta, 41.4% presentaron autoestima media y el 10.1% autoestima baja; por lo que los resultados de esta investigación establecen que si bien los niveles de correlación pueden caracterizarse como moderados, la relación entre la autoestima y el rendimiento escolar fue estadísticamente significativa; estos resultados son similares a los encontrados por Salum et al. (2011) en la cual, consideraron que, si bien los niveles de correlación entre el autoconcepto general y el rendimiento académico de la muestra global de estudiantes de Secundaria pueden caracterizarse como bajos, fueron positivos y estadísticamente significativos. Por ello, se puede hablar de la existencia de una tendencia



general que indicaría que a medida que aumenta el autoconcepto global de un sujeto, aumenta su desempeño académico.

Autores como Castejón y Pérez citados en Garbanzo (2007) mencionan que el rendimiento escolar y sus variables deben medirse de forma específica a las asignaturas para ser correlacionado correctamente, ya que si se hace en general, por promedio, se obtendrán resultados moderados. Como pudimos observar en la tabla 3 el 58.6% de los estudiantes de la muestra se ubicó en el nivel medio en cuanto a rendimiento escolar, el 37.4% en el nivel alto y el 4.0% en el nivel bajo; siendo el nivel medio el más representativo.

El análisis del rendimiento escolar de esta investigación se hizo mediante la obtención del promedio general de los estudiantes; estos resultados coinciden con aquellos estudios como el de Morente et al. (2017), el estudio realizado por Muñoz et al. (2016), entre otros, donde se ha encontrado correlación moderada positiva y significativa entre las variables autoestima y rendimiento escolar.

De acuerdo a los resultados obtenidos en las tablas de la población autoestima, rendimiento por género, las mujeres representaron el 28.2 % de autoestima alta con respecto al 20.2 % de los hombres, mostrando que en esta investigación el género femenino tiende a presentar autoestima más alta que el masculino; de igual forma pudimos observar que el género femenino posee mayor rendimiento escolar en comparación al masculino. En los estudios revisados no se encontró otro que coincida con lo que se plantea. En relación a esto en el estudio realizado por Tejada (2010) se demostró que el género no influye en la autoestima ya que en la correlación realizada entre la autoestima según el género, se obtuvo como resultado  $r = -0.044$ ; Morente, Filella, Ribes y Pérez (2017) coinciden en que no se encontraron diferencias significativas en su investigación en cuanto al sexo de los participantes.

Así mismo, en la investigación realizada por Salum et al. (2011) se considera que el nivel de autoestima que presenten los sujetos (hombres y mujeres) no dependerá del género, si no, de la estimulación que reciben en los contextos educativos y a los componentes de la personalidad de los individuos sin importar su sexo.

Lo contrario a lo encontrado en la investigación de Ferrel, Velez y Ferrel (2014) en donde concluyeron que la autoestima afecta particularmente al género femenino, ya que el 82,8% de la población femenina presentó baja autoestima, y la masculina presentó un 62,3% demostrando que tener autoestima alta favorece a los hombres.

Podemos determinar que el rendimiento escolar, según lo revisado en la literatura, se verá influenciado por distintos factores, dentro de éstos, se encuentran factores personales como la autoestima, que de acuerdo a lo revisado se refiere al amor, aprecio y valoración propia, la cual se acompaña de un juicio personal, elaborado a partir de sentimientos, pensamientos y vivencias personales que el individuo adquiere desde la infancia. Por lo tanto un sujeto que presente autoestima alta, también presentará un rendimiento escolar alto. Como psicólogos educativos es importante mejorar los procesos de aprendizaje de los alumnos mediante la valoración de los logros personales de los alumnos.

A partir de los hallazgos encontrados aceptamos la hipótesis de investigación formulada, la cual establece la existencia de una relación positiva y significativa entre la autoestima y el rendimiento escolar.

## **Conclusiones**

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación se pudo concluir que existe relación positiva entre la autoestima y el rendimiento escolar de los alumnos de 4 y 5° de la primaria “Estefanía Castañeda”, es decir, el carácter positivo o negativo de la autoestima afecta en el rendimiento escolar; por lo tanto, tener alto rendimiento escolar equivale a tener una autoestima alta.

Los alumnos de esta investigación que se concentraron en autoestima alta, obtuvieron rendimiento escolar alto y regular. Por lo que podemos decir que, la autoestima es un factor de suma importancia para los alumnos y, aunque no es el único, es uno de los factores que influye en el rendimiento escolar, si un sujeto se siente bien consigo mismo, enfrentará los retos y

dificultades que se le presenten en la escuela, lo cual le permitirá tener un buen desempeño académico, es por ello que esta debe ser reforzada por las personas cercanas al estudiante.

A su vez, se coincide con los autores revisados en el marco teórico, en donde se indica que en el contexto escolar, los profesores deben potenciar la autoestima de los alumnos propiciando un clima escolar positivo y adecuado, teniendo una actitud positiva hacia sus alumnos, transmitiéndole su apoyo, etc.

La escuela es una institución que busca enseñar y propiciar en sus alumnos un desarrollo pleno a través de actividades individuales y grupales, favoreciendo la autoestima para que participen en las tareas de aprendizaje con mayor motivación.

Los profesores deben tener en cuenta que la autoestima es muy importante y puede lograrse a través de elogios, estímulos, que serían una recompensa por sus habilidades, destrezas, y actividades que cada alumno posee. Es aquí donde los profesores deben estar conscientes del valor que representan para sus alumnos, ya que después de los padres son ellos lo más significativos, representan para ellos guías y modelos que les dan seguridad y confianza.

Los padres de familia deben desarrollar la autoestima de sus hijos desde edades tempranas, para que estos puedan enfrentar los retos y desafíos que se le presenten, dentro y fuera del ámbito educativo. Deben elogiar a sus hijos, tratar a sus hijos con respeto, escuchar y responder a sus hijos, estimular a sus hijos a que tomen decisiones por sí mismos, dar la oportunidad para tomar decisiones y resolver problemas.

El grado de aprecio que un niño tiene sobre sí mismo no es algo con lo que nace, sino que se construye a través del tiempo con el apoyo de las personas que son más significativas para él.

Un alumno que logre desarrollar una autoestima adecuada se aceptará como es, se sentirá valorado, aceptado y se mostrará más motivado por aprender y entenderá que aprender es importante. Será responsable, se comunicará bien y será capaz de relacionarse adecuadamente con otros. Un niño con baja autoestima no confía en sí mismo y por lo tanto tampoco en los demás.

Es por eso que podemos concluir que la autoestima es un tema de gran relevancia en el área de la educación, es importante que la escuela fomente y tome en cuenta el área emocional de los alumnos, que promueva la cooperación, reconociendo las potencialidades, necesidades, y su desarrollo socioemocional de cada alumno.

En la práctica de la psicología educativa es conveniente crear estrategias para mejorar la autoestima desde el inicio de la vida estudiantil, trabajar en conjunto, y con apoyo de los docentes y padres de familia, con la finalidad de apoyar a los alumnos a desarrollar una buena autoestima que los apoye a desempeñarse positivamente dentro y fuera del contexto escolar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acosta, R. y Hernández, J. (2004). *La autoestima en la educación. Revista Limite, Número 11.*
- Beauregard, L., Bouffard, R., y Duclos, G. (2005). *Autoestima para quererse más y relacionarse mejor.* Madrid: Narcea.
- Bezzolo, T. (2002). *Autoestima y estilo de vida en estudiantes universitarios de la carrera de ciencias de la comunicación de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.* Recuperado de <http://documents.mx/documents/proyecto-de-investigacion-autoestima-y-estilos-de-vida.html>.
- Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima.* Barcelona: Paidós.
- Branden, N. (2011). *El poder de la autoestima.* Barcelona: Paidós.
- Caso, J. y Hernández, L. (2010). Modelo explicativo del bajo rendimiento escolar: un estudio con adolescentes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa 2010 – Vol. 3 (2).* Recuperado de <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol3-num2/art8.pdf>.
- Casas, F. (2009). *Infancia: perspectivas psicosociales.* Barcelona: Paidós.
- Clemes, H. (2001). *Como desarrollar el autoestima en los niños.* Madrid: debate.
- Cruz, N. y Quinones, U. (2012). *Autoestima y rendimiento académico en estudiantes de enfermería de Poza Rica, Veracruz México.* Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co>.
- Escurra, M. y Pequeña, C. (2006). *Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje.* Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4026>.
- Feldman, J. (2005). *Autoestima ¿Cómo desarrollarla?,* Madrid: Narcea.
- Ferrel, F., Vélez, J., y Ferrel, L. (2014). *Factores psicológicos en adolescentes escolarizados con bajo rendimiento académico: depresión y autoestima. Encuentros, vol. 12 (2), pp. 35-47.*
- Figuroa, C. (2004). *Sistemas de evaluación académica.* El salvador: Editorial Universitaria.
- Gaja, R. (2012). *Quiérete mucha guía sencilla para aumentar la autoestima.* España: Penguin Random House Grupo Editorial.

- Garbanzo, G. (2007). *Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/440/44031103.pdf>.
- Gómez, M., Miri, V., y Serrats, M. (2004). *Propuestas de intervención en el aula*: Madrid: Narcea.
- González, N., y López, A. (2001). *La autoestima: medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- González, M., y López, M. (2005). *Inteligencia emocional. Pasos para elevar el potencial infantil*. Colombia: Gamma.
- González, M., y López, M. (2006). *Autoestima e Inteligencia Emocional*. Colombia: Gamma.
- González, N., López, A. (2001). *La autoestima. Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser*. México: Universidad autónoma del estado de México.
- González, P., y Núñez, J. (Coord.) (1998) *Dificultades del aprendizaje escolar*. Madrid: Pirámide.
- Gutiérrez, D., y Montañez, G. (2012). *Análisis teórico sobre el concepto de rendimiento escolar y la influencia de factores socioculturales*. Revista Ibero-americana para la investigación y desarrollo educativo. Recuperado de [http://www.ride.org.mx/docs/publicaciones/09practicaeducativa/SandraGutierrez\\_Ol-vera-Gloria\\_Silviana\\_Montanez\\_Moya.pdf](http://www.ride.org.mx/docs/publicaciones/09practicaeducativa/SandraGutierrez_Ol-vera-Gloria_Silviana_Montanez_Moya.pdf).
- Gutiérrez, P., Camacho, N., y Martínez, M. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Originales*. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/82158698.pdf>.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Hernández, V., Sanmiguel, S., y Rodríguez, G. (2005). *Autoestima y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Recuperado de [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_01/1754.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_01/1754.pdf).
- Jiménez, M. (2000). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. Revista Infancia y Sociedad, Núm. 24, pp. 21-48.
- Lamas, H. (2015). *Sobre el rendimiento escolar. Propósitos y representaciones*. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>.

- Lomelí, P., López, P., y Valenzuela, G. (2016). *Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media*. Recuperado de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v20n2/1409-4258-ree-20-02-00056.pdf>.
- Lorenzo, J. (2007). *Autoconcepto y autoestima, conocer su construcción*. Cieza: Charla-Coloquio.
- Martínez, A. (2010). *Relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico universitario en el contexto del espacio europeo de educación superior*. Cuadernos de educación y desarrollo, vol. 2 (18). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/18/jamg2.htm>.
- Martínez, V. (2007). *La buena educación Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista*. España: Antrhopos.
- Meece, J. (2001). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: Mc Graw Hill.
- Mejía, E., Pastrana, C., y Mejía, S. (2011). *La autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional*. Recuperado de <http://www.cite2011.com>.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Colombia: Universidad SurColombiana.
- Montero, E., Villalobos, J., y Valverde, A. (2007). *Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: Un análisis multinivel*. RELIEVE, v. 13, n. 2, p. 215-234. Recuperado de [www.uv.es/RELIEVE/v13n2/RELIEVEv13n2\\_5.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v13n2/RELIEVEv13n2_5.htm).
- Moreno, M., Muñoz, Á., Castañeda, S., y Castel, B. (2011). *Autoestima en un grupo de niños de 8 a 11 años de un colegio público de la ciudad de Bogotá*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297224105013.pdf>.
- Morente, A., Filella G., Ribes, R., y Pérez, N. (2017). *Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria*. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, vol. 28 (1), pp. 8-18.
- Muñoz, A., Mérida, R., y Tabernero, C. (2016). *La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico*. Recuperado de [file:///C:/Users/Irais/Downloads/224-1-246-1-10-20180304%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Irais/Downloads/224-1-246-1-10-20180304%20(1).pdf).
- Naranjo, M. (2007). *Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo*. *Actualidades Investigativas en Educación*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/447/44770311/>.

- Ortega, J. (2006). *Bajo Rendimiento Escolar: Bases Emocionales de Su Origen y Vías Afectivas para su Tratamiento*. España: Incipit editores.
- Pineda, C. (2008). *Análisis de los factores que inciden en la reprobación de los alumnos de la carrera de ingeniero bioquímico del IPN (tesis de maestría)*. Escuela superior de comercio y administración, Instituto Politécnico Nacional, México.
- Posse, R., y Melgosa, J. (2001). *Para el niño el arte de saber educar*. España: Safeliz.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.)*. Madrid, España: Autor.
- Rentaría, E. (2010). *La evaluación del desempeño escolar y la política educativa caso de México*. Revista Iberoamericana de educación, 52 (2), 1-13.
- Rodríguez, M. (1988). *Autoestima: clave del éxito personal*. México: Editorial el manual moderno.
- Saffie, N. (2001). *¿Valgo o no valgo? Autoestima y rendimiento escolar*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Salum, A., Marín, R., y Reyes, C. (2011). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de ciudad Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*. Vol. XXI (1), pp. 207-229.
- Satir, V. (2004). *Autoestima*. México: Pax.
- Secretaría de educación pública. (2012). *La evaluación durante el ciclo escolar*. México: SEP.
- Silverstein, D. (2012). *Reafirmar la autoestima de nuestros hijos*. Buenos Aires: Ediciones Lea.
- Tejada, M. (2010). Evaluación de la autoestima en un grupo de escolares de la gran Caracas. *Liber*. Vol, 16, numero 1.
- Torres, R. (1995). *Los achaques de la educación*. Texas: Libresa.
- Verduzco, A., Lara, C., Lancelotta, X., y Rubio, S. (1989). *Un estudio sobre la Autoestima en niños en edad escolar: datos normativos*. Recuperado de <http://www.inprf-cd.gob.mx/pdf/sm1203/sm120350.pdf>.



# **ANEXO 1.**

**Escala de autoestimación** (Lucy Reidl.)

**Nombre:** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_ **Grupo:** \_\_\_\_\_

**Instrucciones:** Lee atentamente cada una de las afirmaciones que se presentan a continuación y marca con una X la respuesta que consideres más apropiada.

A- De acuerdo

N- No sé

D- No estoy de acuerdo (Desacuerdo)

<b>Afirmaciones</b>	<b>A</b>	<b>N</b>	<b>D</b>
1- Soy una persona con muchas cualidades			
2- Por lo general, si tengo algo que decir lo digo			
3- Con frecuencia me avergüenzo de mí mismo			
4- Casi siempre me siento seguro de lo que pienso			
5- En realidad, no me gusto a mí mismo			
6- Rara vez me siento culpable de cosas que he hecho			
7- Creo que la gente tiene buena opinión de mí			
8- Soy bastante feliz			
9- Me siento orgulloso de lo que hago			
10- Poca gente me hace caso			
11- Hay muchas cosas de mí que cambiaría si pudiera			
12- Me cuesta mucho trabajo hablar delante de la gente			
13- Casi nunca estoy triste			
14- Es muy difícil ser uno mismo			
15- Es fácil que yo le caiga bien a la gente			
16- Si pudiéramos volver al pasado y vivir de nuevo, yo sería distinto			
17- Por lo general, la gente me hace caso cuando los aconsejo			
18- Siempre tiene que haber alguien que me diga qué hacer			
19- Con frecuencia desearía ser otra persona			
20- Me siento bastante seguro de mí mismo			

### **Pauta de calificación de la escala**

1- Soy una persona con muchas cualidades	3	2	1
2- Por lo general, si tengo algo que decir lo digo	3	2	1
3- Con frecuencia me avergüenzo de mí mismo	1	2	3
4- Casi siempre me siento seguro de lo que pienso	3	2	1
5- En realidad, no me gusto a mí mismo	1	2	3
6- Rara vez me siento culpable de cosas que he hecho	3	2	1
7- Creo que la gente tiene buena opinión de mí	3	2	1
8- Soy bastante feliz	3	2	1
9- Me siento orgulloso de lo que hago	3	2	1
10- Poca gente me hace caso	1	2	3
11- Hay muchas cosas de mí que cambiaría si pudiera	1	2	3
12- Me cuesta mucho trabajo hablar delante de la gente	1	2	3
13- Casi nunca estoy triste	3	2	1
14- Es muy difícil ser uno mismo	1	2	3
15- Es fácil que yo le caiga bien a la gente	3	2	1
16- Si pudiéramos volver al pasado y vivir de nuevo, yo sería distinto	1	2	3
17- Por lo general, la gente me hace caso cuando los aconsejo	3	2	1
18- Siempre tiene que haber alguien que me diga que hacer	1	2	3
19- Con frecuencia desearía ser otra persona	1	2	3
20- Me siento bastante seguro de mí mismo	3	2	1

Puntaje mínimo: 20 puntos

Puntaje máximo: 60 puntos

<b><u>Rangos:</u></b>	
Deficiente: 20-27	Bueno: 46-54
Insuficiente: 28- 36	Muy bueno: 55-60
Regular: 37-45	